



GRADO DE MAESTRO EN EDUCACIÓN INFANTIL

CURSO ACADÉMICO 2015 - 2016

La enseñanza de matemáticas a través de los
cuentos en Educación Infantil

Kindergarten mathematics through
children's stories

Autora: Cristina Álvarez Pérez

Directores:

Ana Bolado, Tomás Recio y Cecilia Valero

Julio 2016

VºBº DIRECTORES

VºBº AUTORA

Índice

1. Resumen/Abstract.....	3
2. Marco teórico.....	5
2.1. La etapa de Educación Infantil.....	5
2.2. Desarrollo de la competencia matemática en Educación Infantil.....	8
2.3. Literatura infantil.....	9
2.3.1. Definición y evolución histórica.....	10
2.3.2. Tipología.....	10
2.3.3. El cuento.....	11
2.4. Literatura y matemáticas en Educación Infantil.....	12
3. Propuesta didáctica.....	14
3.1. Contexto del aula.....	14
3.2. Desarrollo de la propuesta.....	15
Diez patitos de goma.....	16
La cebra Camila.....	21
La pequeña oruga glotona.....	26
Por cuatro esquinitas de nada.....	31
El flautista de Hamelín.....	36
4. Conclusiones generales.....	42
5. Referencias bibliográficas.....	45
6. Anexos.....	47

1. Resumen

La consideración de la etapa de Educación Infantil ha sufrido modificaciones con el paso de los años, de igual modo que las metodologías que en ella se emplean, pues se han ido adecuando a propuestas surgidas de estudios realizados principalmente dentro de disciplinas como la didáctica, la psicología o la sociología. Así, se ha comprobado la importancia de que los maestros ofrezcan una enseñanza globalizadora que permita a los niños comprender el sentido de lo que aprenden. Dentro de esta etapa adquiere gran importancia el ámbito lógico-matemático, muchas veces abordado de forma inconexa respecto al resto de contenidos del currículum. Ante esto, la literatura infantil supone una gran oportunidad para trabajar una amplia variedad de temas partiendo de un contexto común que atraiga a los niños. Por ello, basándome en las aportaciones de diversos autores, pretendo, a través de este trabajo, ofrecer una propuesta que plantea la literatura infantil y, concretamente, los cuentos como un medio para potenciar la competencia matemática en la etapa de Educación Infantil. En dicha propuesta, he escogido cinco cuentos, para los que he establecido objetivos, contenidos, criterios de evaluación y actividades diferenciadas para trabajar con un grupo de niños de tres años. Así, una vez llevada a cabo, he podido extraer diversas conclusiones de la puesta en práctica, reafirmandome en los beneficios que aportan los cuentos para la enseñanza de matemáticas.

Palabras clave: Educación Infantil, ámbito lógico-matemático, literatura infantil, cuentos.

Abstract

The meaning of Kindergarten has changed over the years. Similarly, the methodologies, which are used in this educational stage, have been adapted to react to different proposals from disciplines such as didactics, psychology and sociology. Thus, it has been proven that an integrated curriculum is very crucial to promote children successfully learning. Within Kindergarten the mathematical-logical field has a special importance, but it is worked out as an isolated part of the curriculum. Bearing this in mind, I consider that children's literature offers an opportunity for dealing with a lot of different issues from a unified context that the children enjoy. Therefore, here I am going to propose a curricular design where children's stories will help to improve the mathematical competence in this educational stage. I have chosen five stories for using them with a group of three years' old children and I have also defined different objectives, contents, evaluation criteria and activities for each story. Finally, I will draw some conclusions from the implementation of this proposal in the Practicum, emphasizing the benefits that the stories contribute to the mathematics education.

Keywords: Kindergarten, mathematical-logical field, children's literature, stories.

2. Marco teórico

A lo largo de este apartado voy a recoger algunos aspectos claves que es preciso tener en cuenta de cara a trabajar la literatura como medio para la enseñanza de los contenidos lógico-matemáticos correspondientes a la etapa de Educación Infantil.

Para ello, en primer lugar (véase 2.1), trataré algunos contenidos del currículum de Educación Infantil, principalmente las áreas del segundo ciclo, la relación que éstas mantienen con las competencias básicas y algunos aspectos fundamentales de cómo debe enfocarse la metodología en esta etapa.

En segundo lugar (véase 2.2), me centraré en el ámbito lógico-matemático, abordando cuáles son los contenidos y objetivos principales que se deben tratar dentro de él, además de hacer referencia a la competencia matemática y sus implicaciones en el día a día de los pequeños.

Posteriormente (véase 2.3), haré una breve contextualización de qué se entiende por literatura infantil y qué géneros abarca, destacando el cuento como principal ejemplo que servirá de recurso para elaborar mi propuesta.

Por último (véase 2.4), describiré cuál es el estado del arte en lo que respecta a la utilización del cuento como vía para fomentar el aprendizaje matemático en las primeras edades, haciendo referencia a los beneficios que puede acarrear, a algún criterio para la elección de los libros y a las formas de ponerlo en práctica.

2.1. La etapa de Educación Infantil

Antes de poner en práctica mi propuesta, es preciso que defina qué representa la Educación Infantil, dentro de la cual voy a trabajar, pues ésta consta de una serie de características particulares que la distinguen. Además, es importante tener en cuenta cómo el currículum estructura los diversos contenidos que se deben trabajar en ella.

Esta etapa abarca las primeras fases de la vida de los niños, concretamente desde los cero a los seis años y carece de obligatoriedad, hecho que, en mi opinión, puede permitir a los maestros mayor flexibilidad a la hora de organizar

la metodología que pondrán en práctica en su clase. Cabe decir que los procedimientos que rigen el proceso de enseñanza-aprendizaje han experimentado una gran evolución con el paso de los años, tanto en su concepción como en su desarrollo. Más adelante yo propongo aquí una manera que, aunque no es realmente novedosa, por desgracia no se emplea en las aulas con la frecuencia con la que se debería hacer.

En la actualidad, tal y como recoge García-Ruiz (2013), la etapa de Educación Infantil tiene que presentar cinco características principales: debe estar centrada en el niño, en sus capacidades, posibilidades y necesidades; dotar de gran importancia a la dimensión afectiva de los pequeños; ofrecer la posibilidad de atender a la diversidad existente; crear un marco de participación de toda la comunidad educativa; y presentar un carácter globalizador que permita construir todos los aprendizajes de los niños en torno a las experiencias que éstos vivan. Estos rasgos deberían, por supuesto, estar presentes en todo el sistema educativo, pero más si cabe en esta etapa, ya que es donde los niños construyen sus primeros aprendizajes y experiencias.

De todas las características que he nombrado, considero que la última podría ser un punto de partida básico para el planteamiento de mi propuesta: la necesidad de potenciar un aprendizaje globalizado e integral. Esto se debe a que está claramente demostrado que el éxito en los aprendizajes de los pequeños llega cuando los contenidos que se les presentan tienen verdadero sentido e importancia para ellos (Lennon y Price, 2009). Además, hay que tener en cuenta que, como recoge Barnaby (2015), nos encontramos en una época de constante evolución y progreso, lo que implica que si queremos que nuestros niños aprendan y estén motivados, es necesario que los maestros busquemos nuevas metodologías que nos permitan conseguirlo. De esta forma, enfocar los diferentes contenidos bajo un mismo contexto que les guste y atraiga permitirá que se interesen por ellos y que construyan verdaderos aprendizajes.

Aún así, hay que decir que, para llevar a cabo un método determinado, es importante que los docentes conozcamos el currículo de esta etapa, pues éste marca, entre otras cosas, los diferentes objetivos y contenidos que se deben

abordar. Así, en palabras de García-Ruiz (2013), “los contenidos curriculares en la etapa de Educación Infantil aparecen estructurados en tres áreas que se corresponden con ámbitos propios de la experiencia y desarrollo infantiles” (p.55). Estas áreas son: conocimiento de sí mismo y autonomía personal, lenguajes: comunicación y representación, y conocimiento del entorno; siendo dentro de esta última donde encontramos los contenidos básicos del pensamiento lógico-matemático que atañen a la propuesta que vamos a plantear, tal y como se puede observar en el Decreto 79/2008 por el que se establece el currículo del segundo ciclo de Educación Infantil en la Comunidad Autónoma de Cantabria (véase Gobierno de Cantabria, 2008). En esa área, se hace referencia, entre otros aspectos, a la capacidad de apreciar el valor de los números en el día a día, las unidades de medida y la geometría.

En esa misma línea, hay que tener en cuenta no sólo los contenidos que hay que trabajar, sino también las competencias básicas, es decir, las diferentes habilidades que es importante potenciar para conseguir un desarrollo integral de los pequeños que permita que éstos se defiendan en la sociedad el día de mañana. Estas competencias, como afirma García-Ruiz (2013), no aparecen en el Decreto al que hemos hecho mención arriba como tales, aunque hay algunas comunidades autónomas que sí que las recogen en el currículum, como, por ejemplo, el Gobierno de Canarias (2010). En el mencionado currículum se hace referencia a las siguientes competencias: en comunicación lingüística, matemática, digital, sociales y cívicas, conciencia y expresiones culturales, sentido de iniciativa y espíritu emprendedor, y aprender a aprender. Hay que decir que, de todas éstas, las dos competencias en torno a las cuales suele girar la atención de todos aquéllos que se preocupan por la etapa de Educación Infantil son la lingüística y la matemática, aunque esto no resta importancia a las demás, ni mucho menos. No obstante, en el siguiente apartado me centraré en la competencia matemática, teniendo en cuenta los objetivos que pretendo alcanzar con esta propuesta.

2.2. Desarrollo de la competencia matemática en Educación Infantil

Como he comentado en el apartado anterior, la competencia matemática es básica para el desarrollo integral de los pequeños y se podría definir, en palabras de Aguirre, Fernández y Harris (2012), como:

Dotar al alumno de los conocimientos y destrezas necesarios para comprender, utilizar, aplicar y comunicar conceptos y procedimientos matemáticos; que puedan, a través de la exploración, abstracción, clasificación, medición y estimación, llegar a resultados que le permitan comunicarse y hacer interpretaciones y representaciones de la realidad (p. 2).

Así, la competencia matemática dentro de la etapa de Educación Infantil, implica que los pequeños observen los aspectos matemáticos dentro de la realidad que les rodea, se planteen preguntas y traten de resolverlas ellos mismos. De esta forma, no sólo están construyendo un nuevo proceso de aprendizaje, sino que están sentando las bases de su propio pensamiento lógico.

Podría decirse entonces que, como afirma Vara (2013):

El desarrollo del pensamiento lógico, es un proceso de adquisición de nuevos códigos que abren las puertas del lenguaje y permite la comunicación con el entorno, constituye la base indispensable para la adquisición de los conocimientos de todas las áreas académicas y es un instrumento a través del cual se asegura la interacción humana (p. 13).

Todo este proceso de aprendizaje no sería posible sin una serie de habilidades que son fundamentales potenciar en esta etapa. A continuación se relacionan algunas de las seleccionadas por el estudio PISA¹ y que diferentes autores incluyen en sus trabajos, como Marín (2007).

- Pensar y razonar: implica dar explicaciones a lo que se les pasa por la cabeza, a lo que piensan.
- Comunicar: supone ayudar a los pequeños a poner en palabras las acciones que van llevando a cabo.

¹Aquí con habilidades nos referimos a las competencias enumeradas en el programa PISA

- Representar: relacionado con la habilidad de comunicar, se trata de plasmar las ideas matemáticas en diversos códigos (lenguaje oral, gestos, ilustraciones, símbolos propios de los niños, etc.).
- Plantear y resolver problemas: los niños viven constantemente dando soluciones a las cuestiones que les surgen y que brotan de la experiencia vital (Bonilla, 2014).

Hay que tener en cuenta que, como se afirma desde la Federación de Enseñanza de CCOO de Andalucía (2010), los niños están abiertos al mundo de los procesos lógico-matemáticos, ya que los contenidos matemáticos impregnan constantemente todo lo que les rodea. Por ello, el ámbito lógico-matemático y, por tanto, la competencia matemática, no son más que el propio descubrimiento por parte del niño del mundo, mediante el uso de las habilidades anteriormente comentadas.

De esta forma, teniendo en cuenta lo comentado en este apartado, la competencia matemática es importante para el desarrollo integral de los pequeños y, de igual forma que ocurre con las demás, los maestros deben planificar la forma de potenciarla y reforzarla sin que se convierta en un estudio plenamente explícito y alejado de la realidad del niño. En este sentido, la literatura infantil nos ofrece la oportunidad de trabajar todo tipo de contenidos, incluidos, por tanto, los matemáticos que concretaré más adelante, bajo un mismo contexto atractivo e interesante para los pequeños. Por esta razón, a continuación abordaré algunos aspectos básicos sobre la literatura infantil que debemos tener en cuenta para, posteriormente, poder emplearla con el objetivo de favorecer el aprendizaje de los niños dentro de la competencia matemática.

2.3. Literatura infantil

Tal y como he comentado anteriormente, en este apartado me centraré, más concretamente, en la literatura infantil, puesto que es imprescindible que la conozcamos con algo de profundidad si queremos aplicarla como parte de la metodología dentro del aula. Por ello, me basaré en la aportación de Sarabia (2009) y abordaré, gracias a ella, su concepto, su evolución histórica y su tipología, haciendo un especial hincapié en el cuento, ya que éste será la base de mi propuesta.

2.3.1. Definición y evolución histórica

En primer lugar, hay que tener en cuenta que la literatura infantil es, por un lado, aquella que está destinada al público infantil y, por otro, aquellos textos que, aunque en un principio no fueron creados para ser leídos por niños, con el tiempo se fueron adaptando también para ellos. En un sentido más literal, este término también hace referencia a las propias producciones de los pequeños, aunque en este trabajo me ceñiré a la primera definición.

La literatura infantil ha sufrido una gran evolución histórica que ha conllevado que pasase de ser una completa desconocida a captar el interés de una parte de la sociedad. Para ello basta observar, por ejemplo, la aparición de autores dedicados exclusivamente a la literatura dirigida al lector infantil. Esto puede deberse a la importancia que ha ido adquiriendo la infancia con el paso de los años, hecho que se puede apreciar también en el progreso que ha seguido la etapa de Educación Infantil desde sus comienzos.

Es en el siglo XVII donde comienza a forjarse lo que ahora conocemos como literatura infantil, aunque ésta alcanza su máximo esplendor en el siglo XIX, con autores como Andersen, los Hermanos Grimm y Saturnino Calleja, entre otros. El siglo XX supuso un momento importante para el surgimiento de nuevos formatos mediante la incorporación de imágenes e ilustraciones, dando lugar al álbum ilustrado, que es tan apreciado por los más pequeños, aunque yo en este caso me centraré más en los cuentos. Finalmente, en el siglo XXI se puede apreciar cómo la literatura infantil está asentada y tiene más relevancia dentro de la literatura general.

2.3.2. Tipología

Una vez que hemos visto qué es la literatura infantil, cómo ha ido evolucionando y cuáles son las principales características que la definen, es hora de que haga referencia a las diferentes manifestaciones que existen de ésta:

- Poesía: “género literario en el que se recurre a las cualidades estéticas del lenguaje, más que a su contenido” (Sarabia, 2009, p. 4). Concretamente, la poesía popular o infantil, se caracteriza por ser breve y repetitiva, con fuertes recursos expresivos y elementos fónicos que se alteran. Todas estas peculiaridades hacen que sea muy atractiva para los pequeños.
- Teatro: “rama del arte escénico relacionada con la actuación, que representa historias frente a una audiencia usando una combinación de discurso, gestos, escenografía, música, sonido y espectáculo” (Sarabia, 2009, p. 4).
- Cuento: “narración breve de hechos imaginarios o reales, protagonizada por un grupo reducido de personajes y con un argumento sencillo” (Sarabia, 2009, p. 4).

2.3.3. El cuento

El cuento, al que me he referido anteriormente en palabras de Sarabia (2009), se trata de un subgénero narrativo que presenta un acontecimiento al que se debe dar solución durante el relato.

Se trata, en líneas generales, de un escrito breve; presenta un único acontecimiento, tiempo y espacio; diálogos cortos y personajes con rasgos definidos con los cuales los pequeños se pueden identificar. De hecho, en referencia a esto último, tal y como afirma Propp (1946) citado en Bonilla (2014), existen algunas funciones o elementos, que él mismo numeró en treinta y uno, que aparecen a lo largo de los relatos aunque no tienen por qué confluir en su totalidad en un solo cuento. Además, siguiendo la aportación de Bonilla (2014), hay que tener en cuenta que todos los cuentos tienen la misma estructura: presentación, nudo y desenlace. Esto permite atraer a los pequeños, que no sólo quedan maravillados por los personajes, tiempos y lugares en los que se enmarca la historia, sino por la trama de la misma, con la cual pueden identificarse y ofrecer soluciones, manteniéndose por ello, atentos desde el principio hasta el final.

Teniendo en cuenta todo lo que he comentado acerca de la literatura infantil en general, y del pequeño acercamiento que he hecho a la definición del cuento y sus características principales, en el apartado siguiente voy a explicar cómo puede favorecer ese tipo de narración al desarrollo de la competencia matemática comentada anteriormente en la etapa de Educación Infantil.

2.4. Literatura y matemáticas en Educación Infantil

Una vez que ya me he referido a las principales bases de la etapa de Educación Infantil, haciendo especial hincapié en el ámbito lógico-matemático, y he concretado qué es exactamente la literatura infantil, ha llegado la hora de reflexionar sobre cómo ésta puede ayudarnos a potenciar la competencia matemática en los primeros años de vida de los pequeños.

Cabe decir que, para elaborar este apartado, me he apoyado en diversas experiencias que han empleado la literatura y, en concreto, los cuentos, para la enseñanza de matemáticas, basando la propuesta que voy a realizar más adelante en dichas aportaciones. No obstante, hay que destacar que éstas se centran, sobre todo, en su utilización en la etapa de Educación Primaria, circunstancia esta que hace singular mi propuesta puesto que está dirigida a Educación Infantil.

En primer lugar, es fundamental recordar de nuevo la importancia en los primeros años de los niños de ofrecer aprendizajes dentro de un contexto que les dé sentido. En ese sentido, la literatura se convierte en un entorno privilegiado puesto que permite enmarcar gran variedad de contenidos dentro de una historia atractiva para los niños. Por ello, representa una motivación extra para los pequeños y una oportunidad para conectar los conceptos y aspectos matemáticos con las escenas que en los relatos aparecen y que suelen asemejarse a su vida cotidiana (Haury, 2001). Además, favorece que los niños expresen sus pensamientos matemáticos y practiquen el uso del lenguaje para la resolución de los diferentes problemas que se planteen en las historias (Hong, 1996).

Después de haber hecho referencia a los beneficios que aporta esta combinación, hay que decir que, en relación a los contenidos lógico-matemáticos involucrados dentro de la literatura infantil y, más concretamente, de los cuentos, podemos distinguir dos tipos: por un lado, aquéllos que están destinados al aprendizaje de algún contenido matemático en concreto (como podría ser el conteo, el reconocimiento de grafías, de formas geométricas, etc.), y por otro, los que recogen un relato sin explicitar ningún tipo de contenido. Es obvio que cada uno presenta sus ventajas y desventajas, y aunque no me voy a referir a ellas de forma exhaustiva, he de decir que, mientras que los primeros ofrecen de una forma más clara los conceptos a trabajar, los otros requieren un mayor esfuerzo por parte del docente en este aspecto. Aún así, estos últimos pueden ofrecer historias más variadas para atraer a los pequeños.

En mi opinión, a la hora de trabajar el ámbito lógico-matemático a través de la literatura, no es tan importante el cuento que se emplee, sino que el maestro trate de observar el relato desde un punto de vista matemático, extrayendo los diversos contenidos, y haciéndoselos llegar a los alumnos de forma atractiva y amena.

Así, Marín (2007) hace un pequeño recorrido por los diferentes aspectos o, como denomina en el texto, pensamientos, que se pueden trabajar dentro de este ámbito: numérico, geométrico, métrico y resolución de problemas. Por otro lado, Ginsburg (2016) recoge algunas pautas que podrían complementar las de la anterior autora para poder poner en práctica esta metodología, entre las que destacan principalmente: dialogar con los pequeños durante la lectura sobre las diversas ideas que vayan apareciendo, incluyendo las relacionadas con el ámbito lógico-matemático; utilizar un lenguaje matemático apropiado para describir los conceptos que aparezcan en el relato, invitando al niño a que haga lo mismo; y promover su participación, haciéndole preguntas que le mantengan enganchado a la historia. A la hora de elaborar mi propuesta he tenido en cuenta tanto las aportaciones de Marín, para identificar qué contenidos matemáticos quería trabajar en ella, como las de Ginsburg, para determinar los aspectos metodológicos.

Me gustaría cerrar este apartado y, con ello, el bloque teórico de mi trabajo, reafirmando de nuevo la importancia de generar un contexto que otorgue sentido a los aprendizajes y experiencias de los pequeños dentro de la escuela. Así, la literatura infantil, que representa por sí sola un gran incentivo desde el punto de vista educativo, puede aplicarse de forma general a todos los contenidos que queramos trabajar dentro de la etapa de Educación Infantil y, más si cabe, para la mejora de la competencia matemática.

3. Propuesta didáctica

En este punto, voy a recoger la propuesta didáctica que he elaborado gracias a las anteriores aportaciones teóricas de diversos autores. Para ello, en primer lugar, haré una pequeña contextualización del centro en el que he desarrollado mis últimas prácticas del grado, para, posteriormente, describir el grupo de alumnos con el que he aplicado dicha propuesta. En ella, como diré más adelante, he trabajado con cinco cuentos con objetivos diferenciados que me servirán para trabajar diversos aspectos del ámbito lógico-matemático dentro de la etapa de Educación Infantil.

3.1. Contexto del aula

En este apartado voy a hacer referencia al colegio CEIP *Antonio Mendoza* y, en particular, al aula en la que he aplicado la propuesta que recojo a continuación.

En primer lugar, hay que destacar del Centro de Educación Infantil y Primaria *Antonio Mendoza*, que es de titularidad pública y está situado en la calle Cisneros, ubicada en el centro de Santander. Es importante tener en cuenta que éste comparte el patio exterior con el CEIP *Magallanes* y el CEIP *Cisneros*, y, con éste último concretamente, las instalaciones del salón de actos, la biblioteca y el polideportivo. En total, cuenta aproximadamente con 400 alumnos, repartidos entre las etapas de Educación Infantil y Primaria. Además, de los tres colegios que he comentado, cabe decir que el *Antonio Mendoza* es el que tiene más población inmigrante. La etapa de Educación Infantil, que es dentro de la cual yo he llevado a cabo mi propuesta, consta de dos líneas y

cuatro cursos (2, 3, 4, y 5 años), siendo el ratio de alumnos por aula en torno a los 21 niños.

Una vez que ya he introducido de forma general el colegio en el que he estado, he de decir que el aula en la que he llevado a cabo mis prácticas y, por lo tanto, esta propuesta, constaba de 20 niños de 3 años. En esta aula resultaba significativo el menor porcentaje de alumnos de procedencia extranjera frente al porcentaje del resto del centro.

3.2. Desarrollo de la propuesta

A continuación, voy a hacer referencia a la propuesta didáctica que he elaborado en torno a cinco cuentos que he escogido personalmente: *Diez patitos de goma* de Eric Carle, *La cebra Camila* de Marisa Núñez, *La pequeña oruga glotona* de Eric Carle, *Por cuatro esquinitas de nada* de Jérôme Ruillier y *El flautista de Hamelín*.

Para cada cuento expondré los objetivos y contenidos seleccionados, así como la metodología y evaluación empleadas y, finalmente, realizaré una breve reflexión acerca de cómo se ha desarrollado la puesta en práctica.

Antes de comenzar a especificar la propuesta, voy a recoger la metodología general que seguiré en todos los cuentos y para la que me he basado en el planteamiento de Fernández, Aguirre y Harris (2014), sin olvidar las aportaciones de Marín y Ginsburg anteriormente comentadas.

En primer lugar, para que los niños entren en contacto con el cuento que se va a trabajar y poder despertar así su motivación e interés hacia la lectura, se puede llevar a cabo una asamblea inicial en la que se observe y se dialogue sobre la parte exterior del libro, concretamente sobre la portada. Aquí el docente puede intervenir orientando a los alumnos con algunas preguntas que enfoquen su atención a diversos contenidos de la historia:

- ¿Qué elementos aparecen en la portada del cuento? ¿Cuántos aparecen de cada uno y en qué zona de la portada?
- ¿Qué colores se pueden ver?
- ¿Qué letras aparecen en el título del cuento? ¿Cómo creéis que se llama?

- Ahora que sabemos todas estas cosas, ¿de qué creéis que trata la historia?

Tras haber dialogado en gran grupo sobre el cuento y haber realizado diversas suposiciones acerca de cuál puede ser la trama del mismo, es momento de comenzar la lectura. Para ello, los niños se dispondrán en semicírculo alrededor del maestro de manera que todos puedan verle y escucharle de forma adecuada. El docente irá leyendo el texto y mostrando las imágenes del cuento de forma que éstas vayan acompañando la lectura, atrayendo aún más a los niños hacia la historia.

Una vez finalizada, se procederá a realizar un repaso de la historia entre todos. Para ello, podremos indicar a un niño que comience e ir indicando quién sigue, o bien construirla entre todos. Además, se preguntará a los niños si el cuento les ha gustado o no y por qué, de forma que su opinión nos pueda servir para trabajar más adelante.

Por último, se realizarán diversas actividades a nivel individual o grupal que variarán en función del cuento que se trabaje.

Diez patitos de goma

I. Objetivos

- Conocer los números ordinales.
- Acercarse a los puntos cardinales.
- Expresar oralmente la serie numérica ordenada hasta el diez.
- Repasar los colores.
- Identificar las posiciones básicas: encima, debajo, a un lado, detrás y delante.

II. Contenidos

- Los números ordinales.
- Los puntos cardinales.
- Los números cardinales.
- Los colores.

- Posiciones básicas: encima, debajo, a un lado, detrás y delante.

III. Metodología

En primer lugar, realizaremos una asamblea en la que analizaremos la portada del cuento mediante las siguientes preguntas:

- ¿Qué animal aparece?
- ¿Cuántos se ven?
- ¿De qué colores son?
- ¿Dónde están?

Cuando ya hayamos comentado la portada del cuento, pasaremos a su lectura, haciendo preguntas a los niños durante la misma para comprobar que están atendiendo. Cuando acabemos llevaremos a cabo un repaso de la historia para recordar algunos detalles y empezar a introducir las actividades que realizaremos después.

Actividad 1: “Vamos a situarnos”

Para comenzar con la propuesta, vamos a realizar una dinámica de psicomotricidad en la que los niños deberán realizar las acciones que les pidamos para que se sitúen en el espacio, ya que en el cuento aparecen los patitos moviéndose en diferentes direcciones (hacia arriba, abajo y a los lados).

En primer lugar, les haremos una breve explicación de lo que vamos a hacer, para lo que situaremos a todos los niños en asamblea y cogeremos una silla y un objeto (patito de goma, cuento, etc.). Después colocaremos el objeto en diversas posiciones (encima, debajo, a un lado, delante o detrás) y les preguntaremos dónde está respecto a la silla. Una vez que han identificado todas las posiciones, pasaremos a sacar a cada niño para que lo coloque en una posición y un compañero diga dónde está. Por último, para que se involucren más en la dinámica, les pediremos a todos que cojan una silla y haremos lo mismo que antes, sólo que en este caso serán ellos mismos los que se tendrán que colocar en dichas posiciones.

Objetivos:

- Identificar las posiciones encima, debajo, a un lado, delante o detrás.

Temporalización: 45 minutos.

Materiales:

- Sillas.
- Objeto (patito de goma, cuento, etc.).

Actividad 2: “¿Cuántos patitos hay?”

Dado que en la historia aparecen un montón de patitos, es hora de que empecemos a contar algunos de ellos. Para ello, daremos a los niños una ficha (ANEXO 1) en la que tendrán que relacionar las cantidades de patos que aparezcan en ella con sus correspondientes grafías.

Objetivos:

- Identificar y reconocer las grafías 1, 2 y 3.
- Asociar estas grafías con las cantidades que corresponden.

Temporalización: 20 minutos.

Materiales:

- Ficha “¿Cuántos patitos hay?” (ANEXO 1).
- Lápiz.

Actividad 3: “Patitos en fila india”

Ahora realizaremos una dinámica para introducir los números ordinales dado que a lo largo de la historia aparecen los diez patos contados mediante números ordinales. Para ello, formaremos dos grupos con los niños para trabajar primero con unos y luego con otros. Después les pediremos que uno de los grupos se coloque en fila mientras el otro permanece sentado. Una vez que estén colocados, les diremos cuáles son las posiciones de cada uno y las repetiremos en diversas ocasiones para repasarlas. A continuación, iremos preguntando las posiciones, para lo que

podrán intervenir también el resto de alumnos, y así consigamos decir entre todos las posiciones de los niños.

Objetivos:

- Conocer los números ordinales hasta el cuarto.
- Asociar las posiciones de unos cuantos niños en fila con los números ordinales correspondientes.

Temporalización: 30 minutos.

Materiales:

- Los mismos niños.

Actividad 4: “¿Qué patitos serán?”

Para finalizar la propuesta y reforzar lo que se ha aprendido en la dinámica anterior, realizaremos una ficha (ANEXO 2) en la que los niños tendrán que colorear al primer y último pato, tal y como lo hacen en la historia: el cuerpo de amarillo, el pico de rojo y los ojos de azul.

Objetivos:

- Identificar las posiciones primero y último y conocer la cuarta.
- Colorear los patos siguiendo el patrón dado.

Temporalización: 25 minutos.

Materiales:

- Ficha “¿Qué patitos serán?” (ANEXO 2).
- Pinturas de color rojo, azul y amarillo.

IV. Evaluación

i. Criterios de evaluación

- Situarse en el espacio siguiendo las posiciones de encima, debajo, a un lado, delante y detrás.
- Reconocer e identificar las grafías del 1 al 3.
- Asociar las grafías del uno al tres con sus cantidades correspondientes.

- Acercase a los números ordinales (primero a cuarto).
- Identificar las posiciones primero y último.

ii. Instrumentos

Para evaluar tanto el progreso como el resultado de los pequeños en la aplicación didáctica de este cuento, se ha elaborado una hoja de registro (ANEXO 3) con los criterios de evaluación anteriores que deberá rellenarse durante y al final de su puesta en práctica.

V. Desarrollo

Antes de comenzar, cabe destacar que la puesta en práctica de todos los cuentos se llevó a cabo siguiendo el orden que se marca a lo largo de la propuesta, por lo que éste fue el primero con el que se trabajó.

Para ello, se utilizó un ejemplar de *Diez patitos de goma* que había en la biblioteca del centro, puesto que contaban con uno. No obstante, se tuvo que emplear ese mismo en inglés, ya que el otro estaba siendo utilizado. Esto pudo afectar al desarrollo de la lectura, ya que, si bien conocía la historia del cuento al haberla leído en diversas ocasiones para elaborar las actividades, no me la sabía de memoria, por lo que algunos tramos de la misma los tuve que ir traduciendo sobre la marcha. Es cierto, también, que se podría haber leído en inglés, y quizás se habrían trabajado no sólo contenidos lógico-matemáticos, sino que habrían reforzado su comprensión en este idioma. No obstante, el interés de este trabajo se centraba en que comprendieran la historia y, dado que su nivel en inglés no es muy elevado, esto habría dificultado en gran medida esta tarea.

Así, la asamblea en la que se analizó la portada del cuento permitió generar en los pequeños incertidumbre y curiosidad acerca de la historia, pues comenzaron a plantearse si los patitos eran reales o de juguete, hecho que les interesó bastante. Además, enumerar cuántos aparecían en ésta, supuso que, durante todo el relato, se mantuvieron atentos para saber qué le pasaba a cada uno, intrigados en todo momento.

Durante la lectura, se pudo observar que, al aludir a las diferentes direcciones que seguían los patitos, les sirvió de ayuda para orientarse que

se tomara como referente diversos puntos del aula. No obstante, es preciso que les recalquemos que dicho referente variará según cómo estén situados en el espacio, es decir, si se colocan en la clase, por ejemplo, mirando hacia la pizarra, a su derecha tendrán el rincón de las construcciones pero, si se dan la vuelta, a su derecha estarán situadas las ventanas.

Una vez que se acabó de leer el cuento y de comentar si les había gustado, se pasó a realizar la ACTIVIDAD 3 recogida anteriormente. Para ello, se les pidió que imaginaran que eran patitos de goma y, al ir sacándoles por grupos para hacer la dinámica, se les dijo que hicieran el ruido que éstos hacen, hecho que les divirtió bastante y les introdujo más en ella. Fue preciso repetir en diversas ocasiones la explicación, asignando a cada niño una posición, algo que era previsible. Finalmente, se quedaron con algunos de los números ordinales, aunque no eran capaces de asignarlos a un niño en concreto dentro de una fila, a excepción del “primero”, que comprendían ya sin necesidad de realizar la actividad. Por ello, de aquí en adelante sería importante que lo reforzasen para que, al menos, recordaran hasta la cuarta posición aproximadamente, hecho que sería un gran logro.

La cebra Camila

I. Objetivos

- Recitar la serie numérica ordenada hasta el diez.
- Reconocer los colores que aparecen en la historia.
- Incorporar a la historia nuevos colores y personajes.
- Construcción de la serie numérica en base al concepto de “siguiente”.

II. Contenidos

- Los colores.
- Los números cardinales.
- La serie numérica ordenada.

III. Metodología

Antes de comenzar con la lectura del cuento, reflexionaremos un poco acerca de su portada para ver si podemos adivinar de qué va a tratar la historia. Para ello, realizaré varias preguntas a los niños para que entre todos respondan:

- ¿Quién aparece en la portada?
- ¿Cómo está?
- ¿Qué creéis que le va a pasar?

Posteriormente, pasaremos a leer la historia, para lo que en este caso no emplearé el cuento, sino que lo relataré mientras interpreto la trama con los personajes que habré elaborado con cartulinas. Así, podré ver si les resulta más llamativo este tipo de “lectura” y si por ello se involucran más en la misma.

Una vez que los niños hayan entendido bien la historia, pasaremos a realizar las actividades que he preparado para este cuento.

Actividad 1: “Vestimos a Camila”

Nada más acabar la historia haremos una pequeña dinámica que nos permitirá repasarla y poner en marcha la creatividad de los pequeños realizando unos pequeños cambios en el traje de Camila. Para ello, quitaremos todas las rayas a la cebra e intentaremos ponerlas de nuevo en orden, reconstruyendo la historia desde el principio. Después les pediremos que piensen otras combinaciones de colores que podrían hacerse y de dónde podría haber sacado la cebra Camila dichos colores.

Objetivos:

- Repasar la historia del cuento.
- Repasar los colores.
- Potenciar su creatividad proponiendo nuevos colores y personajes.

Temporalización: 30 minutos.

Materiales:

- Personajes de la historia elaborados en cartulina.

Actividad 2: “Contamos las rayas de Camila”

Ahora que ya hemos repasado bien la historia y que todos los niños se acuerdan de los colores que visten a Camila, podemos empezar a contar sus rayas, ya que en el cuento se iban acumulando una a una. Para ello, primero contaremos entre todos cuántas son y podremos ir escribiendo en la pizarra los números que correspondan, para que vayan asociando las grafías. Cuando hayamos acabado les pediremos que realicen una ficha (ANEXO 4) en la que deberán relacionar los dibujos de Camila con diferentes rayas y sus números correspondientes. De esta forma, nos permitirá reforzar lo que trabajamos con el cuento anterior e ir un poco más allá.

Objetivos:

- Reconocer las grafías del uno al cuatro.
- Asociar las grafías anteriores con sus correspondientes cantidades.

Temporalización: 25 minutos.

Materiales:

- Ficha “Contamos las rayas de Camila” (ANEXO 4).
- Lápiz.

Actividad 3: “Vamos a contar”

Esta actividad nos servirá de refuerzo de la anterior, ya que en este caso los niños deberán contar un número de objetos que les mandemos y buscar la grafía correspondiente en los carteles que tienen en la pizarra. Para ello, todos los niños deberán disponerse en asamblea y permanecer atentos para comprobar si su compañero se equivoca o no sabe, ya que podrán intervenir ayudándole, si ellos quieren. De esta forma, será una dinámica que permita la participación de todos los niños.

Objetivos:

- Recitar la serie numérica ordenada hasta el diez.
- Reconocer las grafías de los números hasta el diez.

Temporalización: 30 minutos.

Materiales:

- Piezas de juego que haya en el aula.
- Números hasta el diez plastificados.

Actividad 4: “Devolvemos las rayas a Camila”

Para finalizar con el conjunto de actividades basadas en este cuento, los niños llevarán a cabo una ficha (ANEXO 5) en la que tendrán que colorear las rayas de Camila siguiendo el modelo del cuento. Para ello, entre todos recordaremos de nuevo la historia y el orden en el que van apareciendo las rayas al mismo tiempo que lo vamos dibujando en la PDI. Cuando acabemos dejaremos en la pizarra la imagen para que los niños se puedan ir fijando mientras trabajan.

Objetivos:

- Reconocer y repasar los colores de las rayas que aparecen en la historia.

Temporalización: 40 minutos.

Materiales:

- Pizarra Digital Interactiva (PDI).
- Ficha “Devolvemos las rayas a Camila” (ANEXO 5).
- Pinturas de los colores que aparecen en la historia.

IV. Evaluación

i. Criterios de evaluación

- Recitar la serie numérica ordenada hasta el diez.
- Identificar las grafías de los números hasta el 10.
- Asociar cantidades con la serie numérica ordenada hasta el siete.
- Reconocer e identificar los colores que aparecen en la historia.
- Proponer colores y personajes nuevos para la historia.

i. Instrumentos

Para evaluar tanto el progreso como el resultado de los pequeños en la aplicación didáctica de este cuento, se ha elaborado una hoja de registro

(ANEXO 6) con los criterios de evaluación anteriores que deberá rellenarse durante y al final de su puesta en práctica.

V. Desarrollo

Las expectativas de esta propuesta eran bastante altas, ya que se habían preparado materiales para interpretar la historia, de forma que se alejaba un poco de la típica lectura. Además, se pudo apreciar, al trabajar con estos alumnos en las prácticas, que en los relatos que se contaban desprendiéndose del cuento, los pequeños se interesaban mucho más. De esta forma, tal y como era de esperar, les encantó tanto la trama como la puesta en escena, y se mantuvieron atentos todo el tiempo. El hecho de que el texto tuviera algunas repeticiones (cuando Camila dice: “el viento bandido se ha llevado las rayas de mi vestido”o los momentos en los que se relatan las rayas), hizo incluso que ellos pasaran a querer contar algunas partes de la historia. Además, se pudo comprobar que estaban atendiendo, sobre todo, cuando se restaban las lágrimas que lloraba la cebra cada vez que le daban una raya, ya que lo hicieron bastante bien.

Una vez hecho esto, se realizó la ACTIVIDAD 4 en pequeños grupos. Es decir, se fue llamando a tres o cuatro niños cada vez, ya que, si se hacía con todos al mismo tiempo, se corría el riesgo de que muchos se despistaran y no siguieran las instrucciones. Por ello, con la imagen de Camila empleada para la representación, se les preguntó en qué orden se habían ido colocando las rayas y, muchos de ellos lo recordaban. De hecho, algunos decían no sólo el color de la raya, sino el animal que se la había dado, aspecto que resulta muy curioso. Cabe destacar que, aunque estuvieron en todo momento acompañados mientras trabajaban en la ficha, no requirieron ayuda para situar las rayas en orden. Un aspecto que llama la atención fueron las diferentes formas en las que cada uno concebía e imaginaba las rayas y cómo éstos las iban dibujando, ya que no se les indicó cómo debían hacerlo (véase los distintos ejemplos que aparecen en el ANEXO 7).

La pequeña oruga glotona

I. Objetivos

- Repasar los días de la semana.
- Recitar la serie numérica ordenada hasta el diez.
- Reconocer, identificar y realizar las grafías hasta el número 5.
- Conocer e identificar algunas frutas.
- Realizar comparaciones de tamaño entre diversos objetos.

II. Contenidos

- Los números cardinales.
- Los días de la semana.
- Las frutas.
- Comparación de tamaños.

III. Metodología

Al igual que con el resto de cuentos, para comenzar la propuesta de éste, primero analizaremos en asamblea la portada del mismo, para tratar de averiguar entre todos cuál será la trama de la historia y quién o quiénes serán sus protagonistas. De esta forma, haremos diversas preguntas a los niños para que entre todos puedan responder:

- ¿Quién aparece en la portada?
- ¿Qué colores se ven?
- ¿De qué tamaño es? ¿Os parece grande? ¿O pequeña?

Una vez que hayamos comentado los elementos de la portada del cuento y su posible trama, pasaremos a leer la historia para ver si estábamos o no equivocados. A lo largo de la lectura les iré haciendo preguntas para ver si están atendiendo o si les está gustando la historia.

Cuando hayamos acabado de leer el cuento pasaremos a realizar las actividades que he programado para trabajar con este material.

Actividad 1: “Demos vida a nuestra oruga glotona”

Para comenzar la propuesta de este cuento, después de haber leído la historia, es importante que los niños se involucren aún más en ella. Para

ello, les pediremos que elaboren los materiales que nos permitirán interpretar la historia en futuras ocasiones, coloreando las imágenes que les demos (ANEXO 8) tal y como aparecen en el cuento. En el caso de las frutas, deberán emplear el punzón para abrir el agujero que atraviesa la oruga en el cuento.

Objetivos:

- Asociar los colores que deberán emplear con los dibujos que aparecen en la historia.
- Reforzar su motricidad fina.

Temporalización: 30 minutos.

Materiales:

- Fichas con imágenes del cuento (ANEXO 8).
- Pinturas de colores.
- Punzón.

Actividad 2: “Macedonia de seriaciones”

Empleando como motivo las frutas que aparecen en la historia, en esta actividad los niños deberán realizar seriaciones con ellas. Para ello, daremos a cada alumno unas tiras de cartulina divididas en recuadros en los que deberán colocar las seriaciones que elaboren con unas imágenes plastificadas de frutas que les proporcionaremos también. Comenzaremos diciéndoles diferentes patrones que deberán repetir individualmente. Después, les daremos la oportunidad de que cada uno cree su propio patrón, de modo que puedan intercambiar las tiras y completar las seriaciones de sus compañeros. Más adelante, cuando los niños manejen bien las seriaciones con patrones de dos o tres elementos, podríamos crear seriaciones gigantes uniendo todas las tiras de los alumnos.

Objetivos:

- Identificar y repetir el patrón de seriaciones de dos y tres elementos.
- Crear patrones propios.

Temporalización: 40 minutos.

Materiales:

- Tiras de cartulina plastificadas.
- Imágenes de frutas plastificadas.

Actividad 3: “¿Cuántas frutas hay?”

Una vez que los niños han trabajado con las diversas frutas que aparecen en la historia, es hora de que contemos cuántas son, ya que en el relato éstas se van enumerando. Para ello, les pediremos que hagan una ficha (ANEXO 9) en la que deberán relacionar las cantidades de frutas que aparecen con la grafía que corresponda.

Objetivos:

- Reconocer las grafías del uno al cinco.
- Asociar dichas grafías con sus cantidades correspondientes.

Temporalización: 25 minutos.

Materiales:

- Ficha “¿Cuántas frutas hay?” (ANEXO 9).
- Lápiz.

Actividad 4: “Juguemos con frutas”

En este punto de la propuesta en el que ya sabemos qué frutas hay en la historia y cuántas aparecen, es hora de que experimentemos un poco con ellas y conozcamos algunas nuevas. Por ello, llevaremos al aula las frutas que se ven en la historia y otras que consideremos adecuadas (sandía, uva, plátano, etc.). Una vez que tengamos todos los materiales realizaremos una dinámica con los pequeños en la que iremos comparando los tamaños de las diferentes frutas, de forma que acabemos haciendo una pequeña escala de tamaños con ellas.

Objetivos:

- Comparar los tamaños de diferentes frutas.
- Ordenar las frutas según su tamaño.

Temporalización: 45-50 minutos.

Materiales:

- Frutas de la historia y otras diferentes.

Actividad 5: “La semana de la fruta”

Para cerrar el conjunto de actividades basadas en este cuento, pediremos a los niños que realicen una ficha (ANEXO 10) en la que deberán dibujar las frutas que correspondan en los días de la semana que aparecen en la historia. Para ello, les pondremos junto al día el número de frutas que deberán dibujar y la fruta en cuestión. Dado que es una actividad algo compleja realizaremos algún ejemplo para que lo comprendan bien.

Objetivos:

- Repasar los días de la semana.
- Asociar las grafías del uno al cinco con las cantidades que correspondan.

Temporalización: 35-40 minutos.

Materiales:

- Ficha “La semana de la fruta” (ANEXO 10).
- Lápiz.
- Pinturas de colores.

IV. Evaluación

i. Criterios de evaluación

- Recitar la serie numérica ordenada hasta el diez.
- Identificar las grafías del uno al cinco.
- Comparar tamaños de diferentes objetos.
- Colocar en orden diversos objetos según su tamaño.
- Recitar los días de la semana.
- Completar seriaciones con patrones de dos o tres elementos.
- Crear seriaciones propias con patrones de dos o tres elementos.

ii. Instrumentos

Para evaluar tanto el progreso como el resultado de los pequeños en la aplicación didáctica de este cuento, se ha elaborado una hoja de registro (ANEXO 11) con los criterios de evaluación anteriores que deberá rellenarse durante y al final de su puesta en práctica.

V. Desarrollo

En la lectura de este cuento, se empleó, al igual que en el primero, un ejemplar que había en la biblioteca del centro y, de nuevo, ocurrió que el único que había en ese momento estaba en inglés. No obstante, éste contaba con imágenes desplegadas, por lo que, en un principio, atrajo bastante la atención de los pequeños. Aún así, de todos los cuentos que se han presentado, éste ha sido con el que más distraídos se han mostrado, ya que, a medida que avanzaba la historia, se iban desenganchando de ella. Por esta razón, durante la lectura se trató de involucrarles más, haciéndoles preguntas acerca de los dibujos que observaban y cuántos aparecían de cada uno.

La actividad que se llevó a cabo fue la tercera, en la que debían relacionar las frutas que aparecen con la grafía del número que corresponde. Ésta se realizó también en pequeños grupos, puesto que aún presentan dificultades en el reconocimiento de las grafías. Es de destacar que la mayoría de los niños dominan el recitado de la serie numérica ordenada, aunque, en líneas generales, presentan dificultades para establecer su relación con las grafías correspondientes. De esta forma, se pudo apreciar que algunos no reconocían las grafías o, al menos, probaban suerte señalando cada vez una diferente. Es posible que un factor que jugara en contra es que, mientras unos trabajaban, otros se encontraban viendo una película en la misma clase, lo que distraía bastante a estos primeros. Aún así, los resultados fueron buenos, aunque fue preciso ayudar a que reconociesen las grafías. Para ello, se emplearon las tarjetas con números que utilizan en las asambleas, de forma que, cuando no se acordaban de alguno, se contaban las tarjetas, colocadas en orden, para que se fijaran en la grafía correspondiente y continuaran con la actividad. Esto ayudó bastante y, aunque hubo algún niño que en el momento en el que se ayudaba a otro en

el trabajo se despistó (véase su ficha en el ANEXO 12), permitió que pudieran hacer la actividad con relativa fluidez y buenos resultados (véase en el ANEXO 13). He de decir que fue llamativa la actividad de un niño en concreto que, sin habérselo pedido, copió las diversas grafías junto a las que aparecían en la ficha (véase la misma en el ANEXO 14).

Por cuatro esquinitas de nada

I. Objetivos

- Identificar las formas geométricas círculo y cuadrado.
- Conocer las partes de las figuras geométricas: lados y esquinas.
- Reconocer las diferencias entre las formas geométricas que aparecen en el relato (colores, tamaños, etc.).
- Apreciar el proceso que se sigue en la resolución de un problema.
- Comprender la pluralidad de soluciones que pueden plantearse a un mismo problema.

II. Contenidos

- Las formas geométricas: cuadrado y círculo.
- Los colores.
- La medida: grande y pequeño.
- La resolución de problemas.

III. Metodología

En la asamblea previa a la lectura introduciremos el libro de forma que los niños se acerquen a la historia observando la portada. Para ello, realizaré preguntas relacionadas con la misma:

- ¿Qué veis en la imagen?
- ¿Qué formas geométricas aparecen?
- ¿Qué letras reconocéis?
- ¿Quién será el protagonista?

A lo largo de la lectura, les haremos preguntas relacionadas con las formas que aparecen en las imágenes y haremos una breve pausa en el momento en el que se plantea el problema de la historia. De esta forma, les

pediremos que nos cuenten qué soluciones se les ocurren antes de mostrar la que ofrece el cuento.

Una vez finalizada la lectura, realizaremos un repaso de la historia para ver si se acuerdan y si la han entendido bien. Además, así podremos de nuevo repasar cuáles son las formas que aparecen y de qué colores son.

Cuando nos hayamos asegurado de que se ha comprendido bien la trama del cuento y que los conceptos básicos están clarificados, pasaremos a realizar las actividades siguientes:

Actividad 1: “Cada forma con su color”

Para comenzar la puesta en práctica de las actividades de este cuento, entregaremos a los niños una ficha (ANEXO 15) que contendrá un cuadro de doble entrada en el que deberán asociar cada forma con el color correspondiente y dibujarlas y colorearlas de la forma adecuada. Esto se debe a que a lo largo de la historia aparecen diversas formas de diferentes colores. De esta manera, reforzarán el reconocimiento del cuadrado y el círculo y de los diferentes colores que aparezcan.

Objetivos:

- Dibujar las formas de cuadrado y círculo copiando el modelo que se les ofrece.
- Asociar las formas geométricas con los diferentes colores que aparecen.

Temporalización: 25-30 minutos.

Materiales:

- Ficha “Cada forma con su color” (ANEXO 15).
- Pinturas de colores rojo, azul y amarillo.

Actividad 2: “En busca del círculo y el cuadrado”

Una vez que ya han reforzado el reconocimiento de las formas del círculo y el cuadrado, es momento de que traten de reconocer estas formas en todo

lo que les rodea. Por ello, antes de comenzar la ficha que cerrará esta actividad, le pediremos a cada niño individualmente que busque objetos en el aula que tengan forma cuadrada o circular. En el caso de que algún niño no sepa hacerlo, pediremos que algún compañero le ayude, y sino intervendremos nosotras dándole alguna pista.

Posteriormente, les diremos que identifiquen, en la ficha que hemos elaborado (ANEXO 16), igual que hemos hecho antes, las formas de cuadrado y círculo. Cuando las hayan encontrado deberán colorear los cuadrados de rojo y los círculos de azul.

Objetivos:

- Reconocer e identificar las formas del círculo y el cuadrado en objetos de la realidad.
- Asociar cada figura geométrica a un color determinado siguiendo la indicación proporcionada.

Temporalización: 45 minutos.

Materiales:

- Pinturas.
- Ficha “En busca del cuadrado y el círculo” (ANEXO 16).

Actividad 3: “Gusanos de formas”

Ahora que ya reconocen ambas formas, es hora de que pongan en marcha estos conocimientos para hacer algunas seriaciones siguiendo el modelo que aportaremos. Dado que ya han trabajado sobre ellas con materiales manipulables en el rincón de los números de su aula y en esta propuesta, están preparados para realizarlas de forma abstracta sobre el papel. Para ello, les proporcionaremos una ficha en la que deberán completar las dos seriaciones que aparecen (ANEXO 17).

No obstante, antes de que la hagan, realizaremos una demostración con los materiales del rincón antes comentado, para que puedan recordarlo y practicar un poco. En el caso de que no les veamos con la suficiente soltura, podemos practicar en la PDI con algunos niños, ya que éste es el

formato más cercano al papel y, además, nos permitirá que todos interactúen aunque sea uno solo el que salga a hacerlo.

Objetivos:

- Realizar seriaciones en papel de dos elementos (círculo y cuadrado).

Temporalización: 45 minutos.

Materiales:

- Formas geométricas básicas.
- PDI.
- Ficha “Gusanos de formas” (ANEXO 17).
- Pinturas.

Actividad 4: “Creamos nuestras propias formas”

Para finalizar la propuesta de este cuento, pediremos a los niños que hagan con plastilina cuadrados y círculos y así puedan elaborar a los protagonistas de la historia. Para recordar estas formas, les pediremos que las dibujen en la pizarra, pero no realizaremos ningún modelo en plastilina, de forma que sean ellos mismos los que pongan en marcha su creatividad para hacer las formas como se les ocurra. Cuando acaben se podrán hacer comparaciones entre formas que, aunque sean las mismas, presenten algunas diferencias, por ejemplo de tamaño.

Objetivos:

- Representar con plastilina las formas geométricas del cuadrado y el círculo.
- Identificar las diferencias que pueden existir entre las diversas creaciones.

Temporalización: 20 minutos.

Materiales:

- Pizarra.
- Rotulador de pizarra.
- Plastilina.

IV. Evaluación

i. Criterios de evaluación

- Reconocer las formas geométricas cuadrado y círculo.
- Identificar los procesos de toma de decisiones que se aprecian en el relato.
- Mostrar soluciones diferentes al problema que se plantea en la historia.
- Reconocer los colores de las formas geométricas que aparecen en las ilustraciones.
- Enumerar algunas diferencias entre las formas geométricas que aparecen en el relato.

ii. Instrumentos

Para evaluar tanto el progreso como el resultado de los pequeños en la aplicación didáctica de este cuento, se ha elaborado una hoja de registro (ANEXO 18) con los criterios de evaluación anteriores que deberá rellenarse durante y al final de su puesta en práctica.

V. Desarrollo

Este cuento ha sido uno de los que más les ha gustado, quizás porque, a pesar de que no presentaba una gran cantidad de texto, se intentó hacerles participar al máximo, formulándoles preguntas acerca de las diversas formas geométricas que aparecían.

En el momento clave del relato en el que se plantea el problema, se hizo un parón de la lectura para que fueran ellos mismos los que aportaran las soluciones. Mientras que algunos se mantuvieron callados, otros muchos no paraban de ofrecer posibles alternativas que se iban poniendo en duda para mantenerlas o descartarlas definitivamente (que se quedaran fuera, cambiar la casa, etc.). Como era de esperar, dijeron que había que cambiar al protagonista para que éste pudiera entrar por la puerta. En ese momento, para provocar cierta reflexión acerca de su respuesta, se les preguntó qué opinarían en el caso de que la protagonista fuera una compañera suya. Después de esto, se dieron cuenta de que su respuesta no era adecuada, por lo que a uno de los niños se le ocurrió la idea de cambiar la puerta y

darle forma de cuadrado. Para averiguar que ésta era la mejor solución de las aportadas, se realizó un dibujo en la pizarra, comprobando, de esta manera, que por dicha puerta podrían acceder todas las formas aparecidas en la historia.

Una vez que se finalizó la lectura, se realizó la ACTIVIDAD 2, en la que debían reconocer los cuadrados y círculos y colorearlos de rojo y azul, respectivamente. Para corroborar que lo entendían bien, se repitió la explicación en diversas ocasiones, pidiendo a algunos niños en concreto que repasaran las instrucciones. En la puesta en práctica, que, en este caso, realizaron todos a la vez, se puede observar que algunos niños colorearon las formas sin seguir las indicaciones (como se aprecia en los ejemplos del ANEXO 19); otros que aunque elegían los colores adecuados, también pintaban las formas que se encontraban más cercanas (véase el ANEXO 20); y, por último, quienes realizaron correctamente la actividad (véase en los ejercicios del ANEXO 21). Esto puede deberse, por un lado, a que algunos confundían aún las formas geométricas, involucrando también a los triángulos que aparecían y, por otro, a que no se mantuvieran atentos durante la explicación.

El flautista de Hamelín

I. Objetivos

- Construir conjuntos que representen, respectivamente, los primeros números naturales.
- Realizar y comparar diferentes medidas de longitud.
- Identificar números ordinales.
- Conocer la balanza como instrumento de medida.

II. Contenidos

- Los números cardinales.
- Los números ordinales.
- La medida: longitud y peso.

III. Metodología

Tal y como hemos recogido en las propuestas de los otros cuentos, se realizará una asamblea previa a la lectura en la que analizaremos la historia que leeremos a continuación. Dado que en este caso el cuento está extraído de un libro que incluye otras historias, no cuenta con portada e ilustraciones propias, por lo que seré yo misma la que elabore los protagonistas de la historia y así su relato pueda ser más atractivo para los pequeños. Teniendo en cuenta esto, en la asamblea inicial no podremos analizar la portada del cuento, pero sí podremos observar a los protagonistas y ver si conocen la historia sólo por el título.

Durante la lectura, dado que no cuento con un apoyo visual como en el resto de relatos, trataré de leer lo menos posible para poder interpretar la historia mediante los personajes que elabore. Además a lo largo del relato haré preguntas a los niños para involucrarles al máximo en la historia.

Una vez finalizado el cuento, es importante asegurarnos, igual que en el resto de historias, que ésta ha quedado clara y que los niños no se han perdido ningún detalle de la misma.

Hecho esto procedo a recoger a continuación las diversas actividades que se realizarán después del relato.

Actividad 1: “¿En qué posición está?”

Con motivo de las filas que las ratas y los niños hacían cuando seguían al flautista de Hamelín, para comenzar la propuesta de este cuento llevaremos a cabo una dinámica para repasar los números ordinales que ya realizamos de forma parecida con el cuento *Diez patitos de goma*, lo que nos permitirá comprobar si ha habido alguna mejora respecto a su primera puesta en práctica. En este caso, introduciremos un nuevo elemento a la dinámica y daremos a los niños que participen una rata de las que habré empleado para presentar el relato.

De esta forma, sacaremos a diez niños y les colocaremos en fila, preguntándoles después cuáles son sus posiciones en la misma. El resto

de niños deberán permanecer atentos para corregir si alguno de sus compañeros se equivoca. En el caso de que no se acuerden podemos hacer un repaso de las posiciones diciéndolas con ellos. Después de que todos los niños hayan salido a participar, colocaremos únicamente a las ratas en fila e iremos preguntando individualmente sus posiciones.

Objetivos

- Identificar números ordinales.

Temporalización: 30 minutos.

Materiales:

- Dibujos de las ratas de la historia.

Actividad 2: “Monedas de oro”

Tal y como aparece en la historia, una vez que el flautista realizase el trabajo que le había sido encargado, se acuerda pagarle con una bolsa de monedas de oro, motivo por el cual posteriormente surge el conflicto o momento clave de la historia. La cuestión en este caso podría ser: ¿Cuántas monedas de oro le ofrecieron? ¿Cuántas le dieron después? En torno a estas preguntas girará esta actividad, ya que los niños tendrán que suponer dichas cantidades. Para ello, llevaremos dos bolsas de tela y algunas monedas de chocolate en su interior, repartidas de forma desigual, por lo que en una habrá más que en la otra. Posteriormente, les preguntaremos en qué bolsa hay más monedas y cómo podríamos saberlo sin necesidad de contar las mismas. Si no se les ocurre ninguna forma, ofreceremos la balanza como instrumento de medida, explicándoles cómo funciona. De esta forma, comprobaremos cuál de las bolsas pesa más y procederemos a ver si efectivamente el hecho de que haya más monedas implica más peso en este caso (dado que esto no siempre es así dependiendo de los objetos que pesemos). Una vez comprobado, los niños podrán realizar sus propias medidas experimentando por su cuenta.

Objetivos:

- Descubrir la balanza como instrumento para medir el peso de los objetos.
- Observar la correspondencia entre peso y cantidad con el mismo tipo de objetos.
- Comprobar la inexistencia de correspondencia entre peso y cantidad con diferentes tipos de objetos.
- Pesar distintos objetos y comparar los resultados obtenidos.

Temporalización: 45 minutos.

Materiales:

- Balanza.
- Monedas de chocolate.

Actividad 3: “Vamos a contar”

Siguiendo la dinámica que realizamos anteriormente, es hora de trabajar de nuevo con cantidades y grafías. Para ello, emplearemos una ficha en la que deberán relacionar las cantidades que aparecen con el número correspondiente (ANEXO 22).

Objetivos:

- Asociar diversas cantidades con sus grafías correspondientes.

Temporalización: 20 minutos.

Materiales:

- Ficha “¿Cuántas monedas hay?” (ANEXO 22).
- Lápiz.

Actividad 4: “Altos como el flautista de Hamelín”

Tras aprender a pesar diferentes objetos, pasaremos a ver cuál es nuestra altura, ¿seremos más altos que el flautista de Hamelín? Para medirnos, emplearemos un metro que colocaremos en la pared, donde podremos fijar

las marcas de cada niño e incluso volverlo a repetir en un tiempo y ver si estas marcas han variado o no. Posteriormente, podríamos realizar con los niños una ordenación de mayor a menor y viceversa en función de sus alturas.

Objetivos:

- Medir su altura con un metro.
- Comparar diferentes alturas.

Temporalización: 30 minutos.

Materiales:

- Metro.
- Rotulador permanente.

IV. Evaluación

i. Criterios de evaluación

- Identificar algunas posiciones en una fila.
- Recitar la serie numérica ordenada hasta el número 10.
- Utilizar el metro y otros instrumentos para medir longitud.
- Emplear la balanza para pesar objetos.

ii. Instrumentos

Para evaluar tanto el progreso como el resultado de los pequeños en la aplicación didáctica de este cuento, se ha elaborado una hoja de registro (ANEXO 23) con los criterios de evaluación anteriores que deberá rellenarse durante y al final de su puesta en práctica.

V. Desarrollo

La lectura de este cuento se llevó a cabo de forma diferente a las anteriores, ya que se emplearon marionetas en palos de madera, para realizar una representación simulando un teatrillo. Esto tuvo un gran atractivo para los pequeños, que se mantuvieron enganchados durante todo el relato. No obstante, en esta historia, a diferencia de las demás, apenas se interactuó con ellos, para comprobar cuál era su capacidad de atención en este caso. Aún así, al final del relato se les realizaron

preguntas acerca de la trama y, concretamente, sobre las monedas de oro que le ofrecieron en un principio al flautista y las que en realidad le dieron. Este aspecto no aparecía en la lectura como tal y fue introducido en la representación indicando que se le prometieron diez monedas y, sin embargo, se le proporcionaron cinco. De esta manera, se pudo trabajar con los pequeños en torno a estas cantidades y, como se ha comentado anteriormente, comprobar su capacidad de atención durante la historia. Hay que decir, teniendo en cuenta esto, que los niños no mostraron dificultad alguna para recordar las cantidades concretas, dándose cuenta del engaño que reflejaba la historia y comprendiendo por ello su trama.

Por desgracia, no se pudo realizar ninguna de las actividades planeadas para este cuento por motivos de tiempo, principalmente, ya que estaban muy centrados en terminar las fichas estándar de la editorial SM con la que han estado trabajando durante el curso y realizando ensayos para una actuación que iban a hacer próximamente.

4. Conclusiones generales

Como cierre a este trabajo, en este apartado se recoge una valoración de la propuesta que se ha elaborado, teniendo en cuenta, por un lado, cuáles han sido las sensaciones en su aplicación, y, por otro, el progreso de los pequeños a lo largo de la misma, haciendo hincapié en los diversos contenidos que se han querido trabajar con ella.

A medida que la implementación en la propuesta fue avanzando, su puesta en práctica fue llevada a cabo con mayor seguridad y confianza. La experiencia previa, por parte de la maestra, en la lectura de los cuentos con los niños facilitó hacerse una idea de qué cosas se podían hacer para atraer su atención al relato y cuáles no. Tras haber leído todas las historias, cabe destacar que el hecho de que a los niños les gusten más o menos no depende sólo de éstas, ni, como en un principio se pensaba, de la elección de los materiales utilizados en la lectura (cuento, teatrillo, imágenes, etc.), sino de cómo se cuente y de la capacidad que se tenga de generar en ellos interés, haciéndoles partícipes de las historias.

En lo que respecta al avance de los niños en la propuesta, hay que decir que, como se ha realizado una aplicación de la misma algo recortada y aislada por motivos de tiempo, resulta difícil valorar con detalle los progresos concretos que su aplicación haya podido suponer para los pequeños. No obstante, como ya se ha recogido a lo largo del trabajo, se han elaborado diversos instrumentos de evaluación que, en el caso de haber puesto en práctica la propuesta al completo, habrían permitido comprobar sin duda estos avances. Aún así, es cierto que se pueden realizar algunas apreciaciones, como las que se recogen a continuación y que, siguiendo en la línea de lo que se ha comentado en las conclusiones de cada cuento, permiten hacerse una idea de los beneficios que el uso de la literatura ofrece para la enseñanza en el ámbito lógico-matemático.

En primer lugar, en cuanto a los números ordinales, al menos, cabe decir que se ha podido realizar una introducción al tema y que ésta no les ha pasado

desapercibida, ya que se mostraron realmente motivados con la actividad llevada a cabo al respecto.

Dentro del reconocimiento de las grafías numéricas, será preciso que la maestra trabaje más profundamente sobre ellas, y no únicamente a través de las fichas que elaboran de la editorial SM con la que trabajan y que muchas veces carecen de sentido para los pequeños. En este punto, el uso de cuentos permite ofrecer una oportunidad de reforzar estos contenidos proporcionando a los niños la trama del relato como foco de interés para realizar las actividades, mejorando por ello su predisposición.

En cuanto a la resolución de problemas fue sorprendente el hecho de que ofrecieron bastantes soluciones al conflicto que se planteaba en la historia, ya que, aunque no todas fueran válidas, se esperaba que quizás les costara más o se quedaran callados.

Además, hay que decir que esta propuesta ha permitido que los niños repasen y refuercen su capacidad de identificación y reconocimiento de las formas geométricas, aspecto que últimamente habían dejado un poco de lado.

Además de lo comentado anteriormente aludiendo a los diferentes contenidos que abarca el ámbito lógico-matemático en la etapa de Educación Infantil, este trabajo ha permitido corroborar que las actitudes de los pequeños con este tipo de puesta en práctica son mucho más positivas que las que muestran con las actividades rutinarias de la clase. Es claramente observable que han mostrado una mejor predisposición al trabajo mediante el uso de la literatura como metodología, sin olvidar su mayor implicación no sólo durante la lectura de los cuentos sino también en el momento de realizar las actividades que mantenían relación con las diversas historias.

No obstante, lo que aquí se ha realizado ha sido una aplicación aislada, ya que lo interesante habría sido poder realizar varias lecturas o interpretaciones de cada cuento para, posteriormente, comprobar si su puesta en práctica habría permitido mejorar los resultados de los pequeños. Aún así, éste ha sido un buen punto de partida para, por un lado, que la maestra utilice los cuentos con el objetivo de trabajar los conocimientos del ámbito lógico-matemático dentro

de un contexto que aporte sentido a los mismos y, por otro, poder convencer aún más de la gran utilidad que presenta la literatura como metodología para ayudar a los pequeños a mejorar su proceso de enseñanza-aprendizaje.

5. Referencias bibliográficas

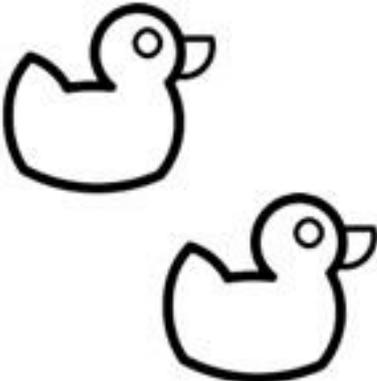
- Aguirre Pérez, C.; Fernández César, R. y Harris, C. Propuestas para el docente de Educación Infantil y Primaria: matemáticas y ciencias a través de la literatura infantil. En: Congreso de enseñanza y aprendizaje de las matemáticas (XIV, 2012). Recuperado el 13 de Diciembre de 2015, de <http://goo.gl/XGSolQ>
- Barnaby, D. (2015). The use of Children's Literature to Teach Mathematics to improve Confidence and Reduce Math Anxiety (Degree). University of Toronto.
- Bonilla, F.J. (2014). El cuento y la creatividad como preparación a la resolución de problemas matemáticos. *Edma 0-6: Educación Matemática en la Infancia*, 3(1), 117-143.
- Carle, E. (2002). *La pequeña oruga glotona*. Madrid: Kókinos.
- Carle, E. (2006). *Diez patitos de goma*. Madrid: Kókinos.
- Federación de Enseñanza de CC.OO. de Andalucía (2010,). Las matemáticas en el currículo de Educación Infantil en la LOE. *Temas para la Educación*, (10). Recuperado el 1 de Junio de 2016, de <http://goo.gl/LzEOgs>
- García-Ruiz, R. (2013). *Enseñar y aprender en Educación Infantil a través de Proyectos*. Santander: Universidad de Cantabria.
- Ginsburg, H.P. (2016, 2 de febrero). Finding the Math in Storybooks for Young Children. *MindShift*. Recuperado el 12 de Febrero de 2016, de <http://goo.gl/0mY2A1>
- Gobierno de Canarias. (2015). Decreto No 315/2015. Decreto por el que se establece la ordenación de la Educación Secundaria Obligatoria y del Bachillerato en la Comunidad Autónoma de Canarias. Publicado en *Boletín Oficial de Canarias*. No 169, del 28 de agosto de 2015.

- Gobierno de Cantabria. (2008). Decreto No 79/2008. Decreto por el que se establece el currículo del segundo ciclo de Educación Infantil en la Comunidad Autónoma de Cantabria. Publicado en *Boletín Oficial de Cantabria*. No 164, del 25 de agosto de 2008. España.
- Haury, D.L. (2001). Literature-Based Mathematics in Elementary School. Recuperado el 13 de Diciembre de 2015, de <http://goo.gl/Gu4dae>
- Hong, H. (1996). Effects of Mathematics Learning Through Children's Literature on Math Achievement and Dispositional Outcomes. *Early Childhood Research Quarterly*, 11. Recuperado el 12 de Diciembre de 2015, de <http://goo.gl/kyPcq4>
- Lennon, C. y Price, R.R. (2009). Using Children's Literature to Teach Mathematics. *Quantile Curriculum Specialist*. Recuperado el 12 de Diciembre de 2015, de <https://goo.gl/32Sg8y>
- Marín, M. (1999). El valor del cuento en la construcción de conceptos matemáticos. *NÚMEROS*, 39. Recuperado el 3 de Marzo de 2016, de <http://goo.gl/WqC5Mg>
- Marín, M. (2007). Contar las matemáticas para enseñar mejor. *Matematicalia*, 3(4-5). Recuperado el 13 de Diciembre de 2015, de <http://goo.gl/iNSnaD>
- Núñez, M. & Villán, O. (2004). *La Cebra Camila*. Galicia: KALANDRAKA.
- Ruillier, J. (2005). *Por cuatro esquinitas de nada*. Barcelona: JUVENTUD.
- Sarabia, M. (2009). Literatura infantil y juvenil. *Innovación y experiencias educativas*, (14). Recuperado el 12 de Diciembre de 2015, de <http://goo.gl/WQgCsS>
- Vara, E. (2013). *La lógica matemática en Educación Infantil* (Trabajo de Fin de Grado). Universidad de Valladolid. España, Valladolid. Recuperado el 1 de Junio de 2016, de <https://goo.gl/xY006F>

6. Anexos

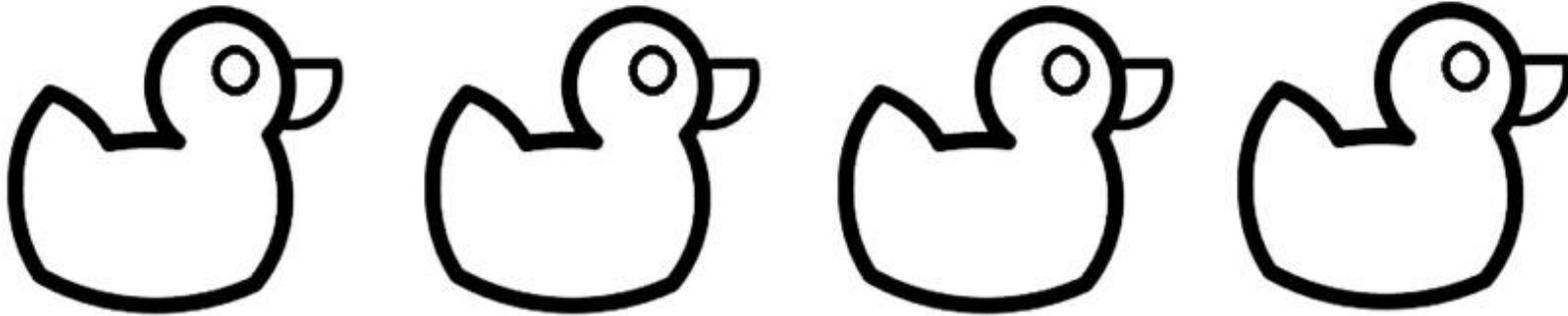
Anexo 1 – ¿Cuántos patitos hay?

¿CUÁNTOS PATITOS HAY?

	1
	3
	2
	

Anexo 2 – ¿Qué patitos serán?

¿QUÉ PATTITOS SERÁN?



Anexo 3 – Hoja de registro *Diez patitos de goma*

Criterios de evaluación	C	EP	NM	Observaciones
Situarse en el espacio siguiendo las posiciones de encima, debajo, a un lado, delante y detrás.				
Reconocer e identificar las grafías del 1 al 3.				
Asociar grafías 1 a 3 con sus cantidades correspondientes.				
Acercase a los números ordinales (primero a cuarto).				
Identificar las posiciones primero y último.				
OBSERVACIONES GENERALES:				

Anexo 4 – Contamos las rayas de Camila

CONTAMOS LAS RAYAS DE CAMILA



3



2



1



4

Anexo 5 – Devolvemos las rayas a Camila

DEVOLVEMOS LAS RAYAS A CAMILA



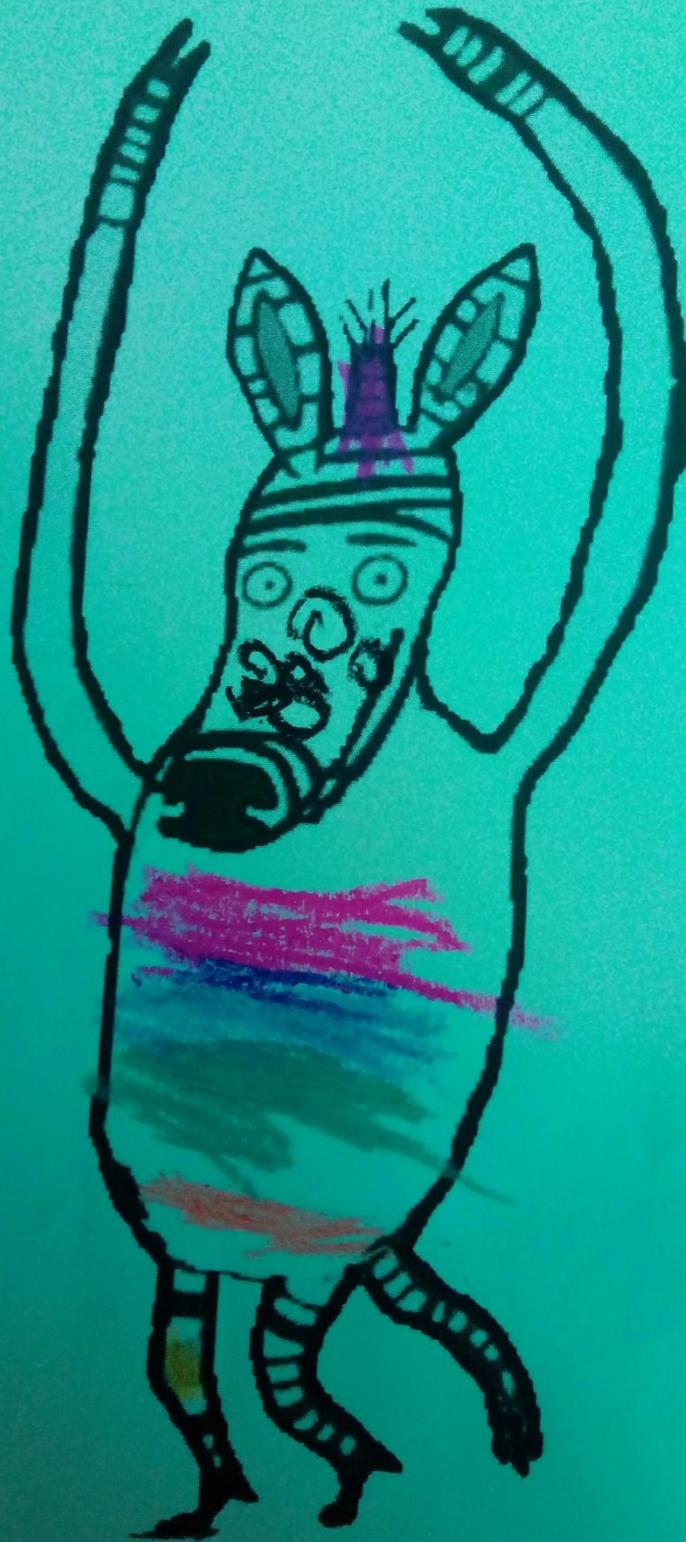
Anexo 6 – Hoja de registro *La cebra Camila*

Criterios de evaluación	C	EP	NM	Observaciones
Recitar la serie numérica ordenada hasta el diez.				
Identificar las grafías de los números hasta el 10.				
Asociar cantidades con la serie numérica ordenada hasta el siete.				
Reconocer e identificar los colores que aparecen en la historia.				
Proponer colores y personajes nuevos para la historia.				
OBSERVACIONES GENERALES:				

Anexo 7

DEVOLVEMOS LAS RAYAS A CAMILA

04 MAYO 2016



DEVOLVEMOS LAS RAYAS A CAMILA

04 MAYO 2016



DEVOLVEMOS LAS RAYAS A CAMILA

04 MAYO 2016



DEVOLVEMOS LAS RAYAS A CAMILA

04 MAYO 2016

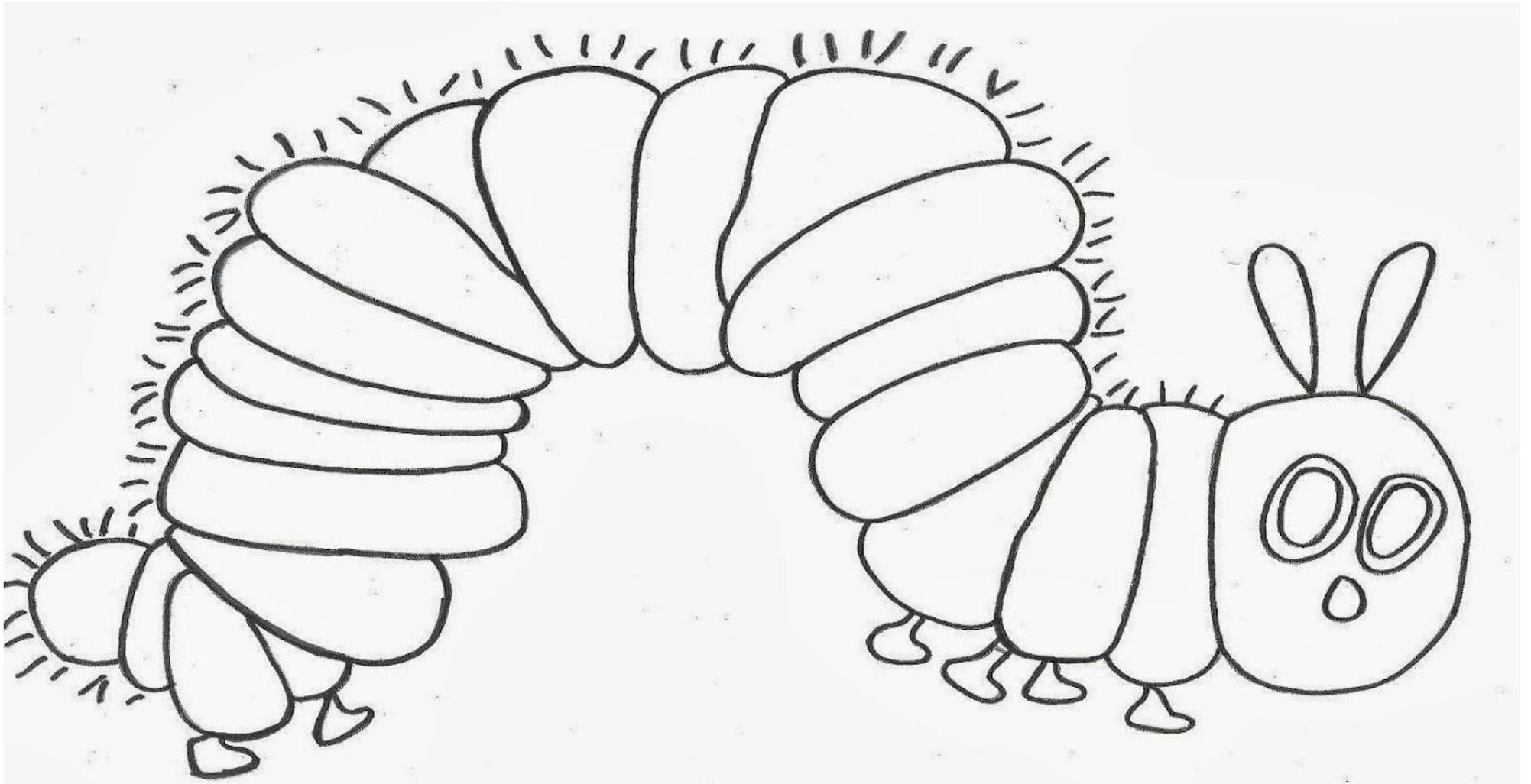


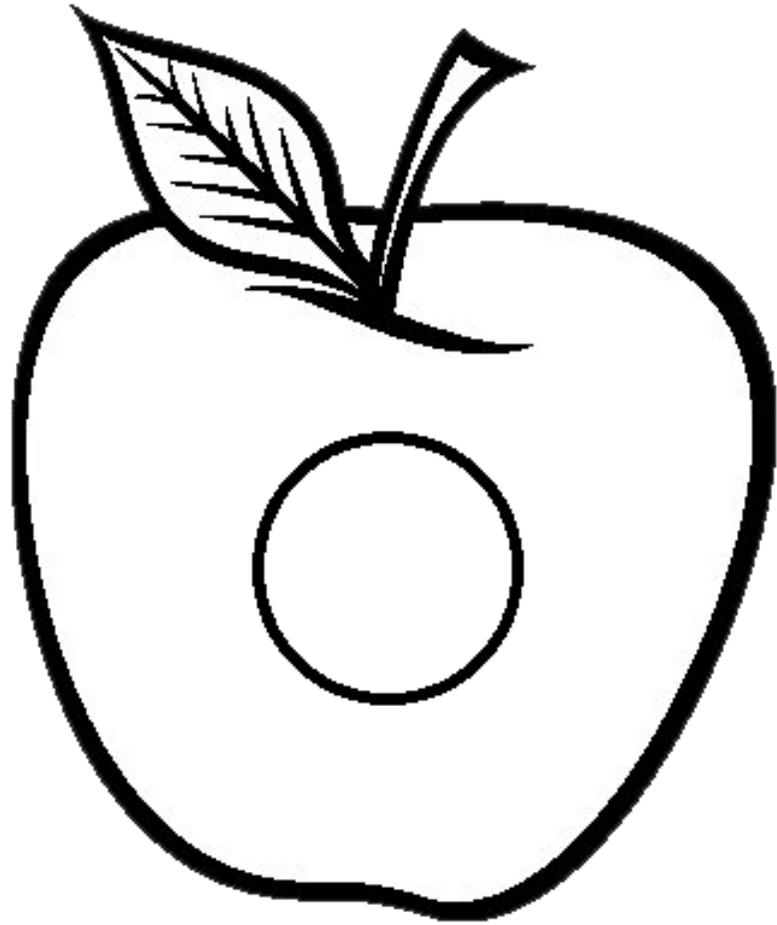
DEVOLVEMOS LAS RAYAS A CAMILA

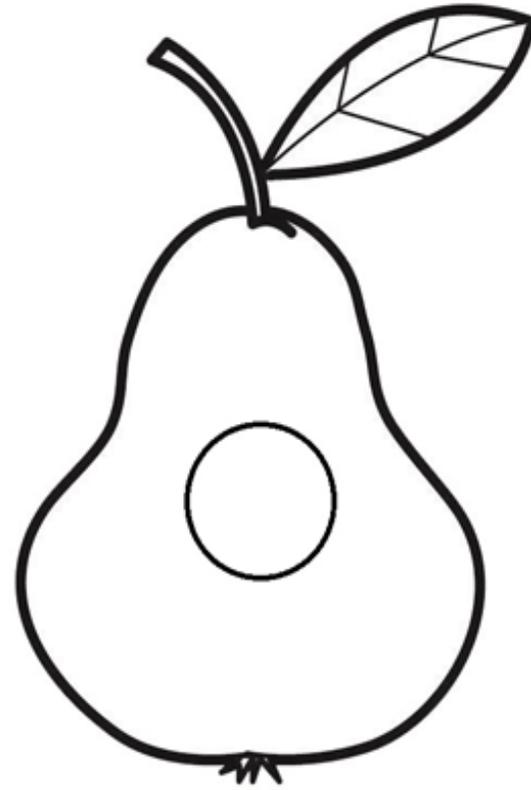
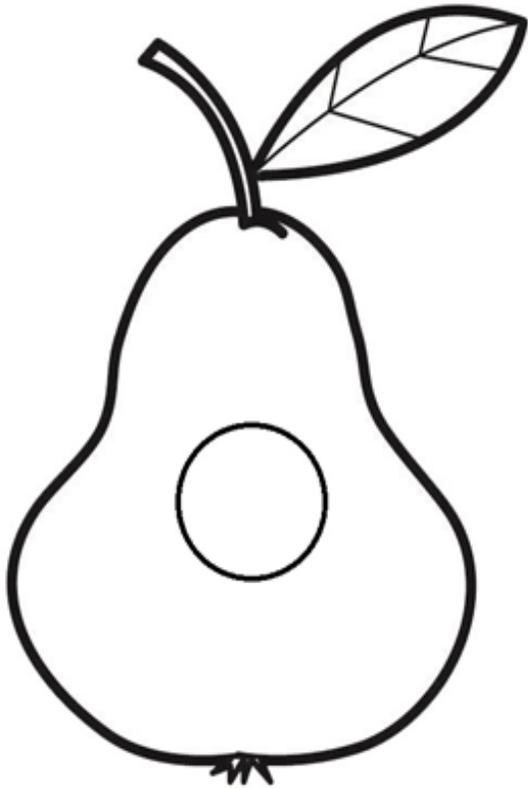
04 MAYO 2016



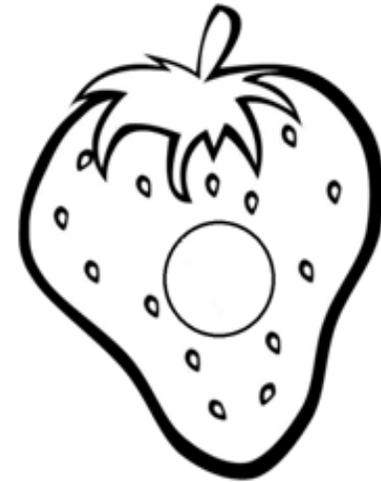
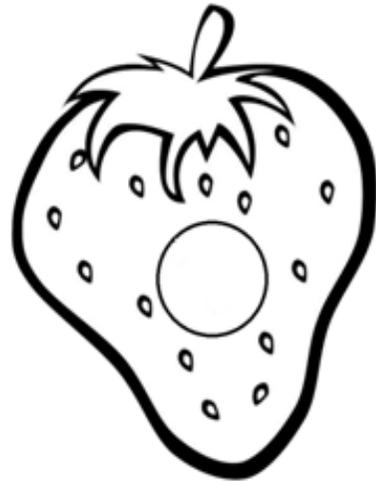
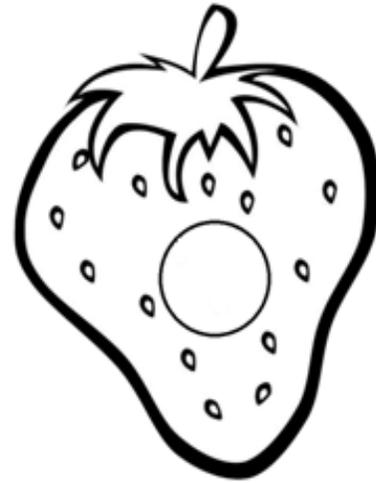
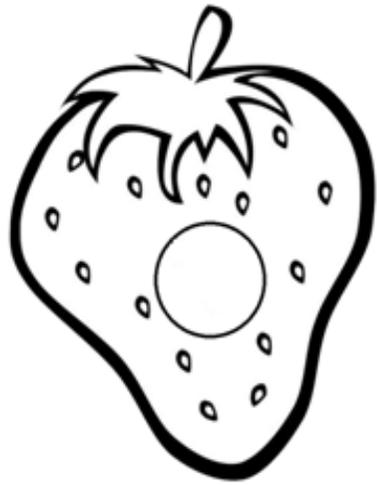
Anexo 8 – Imágenes para colorear del cuento *La pequeña oruga glotona*

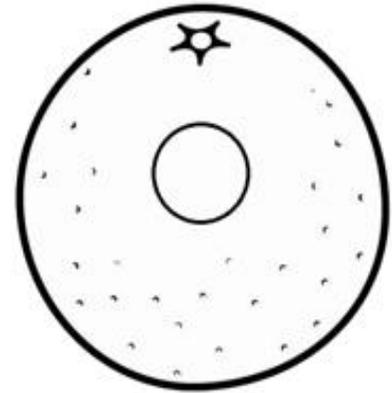
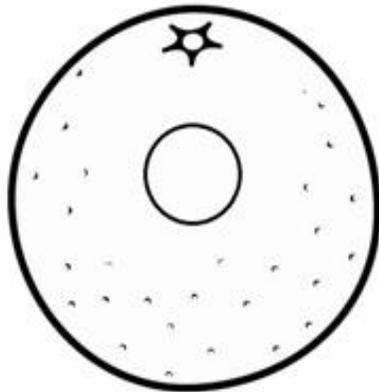
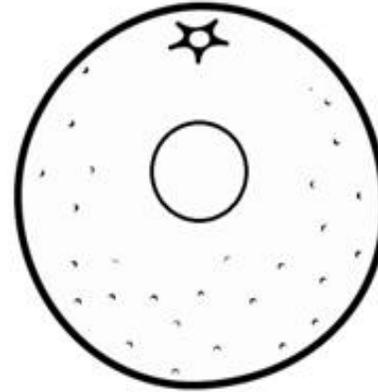
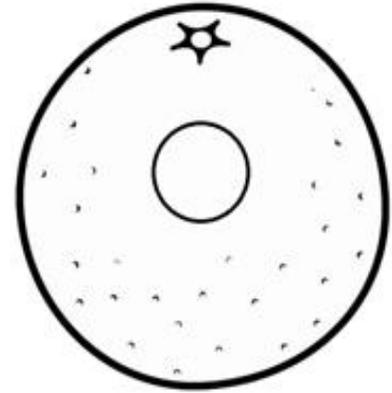
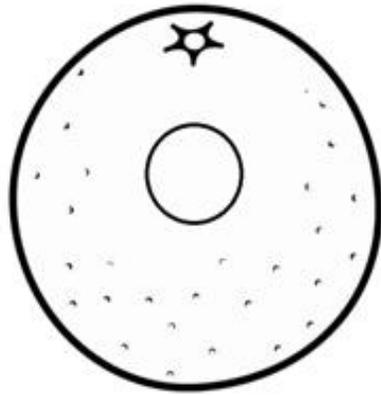


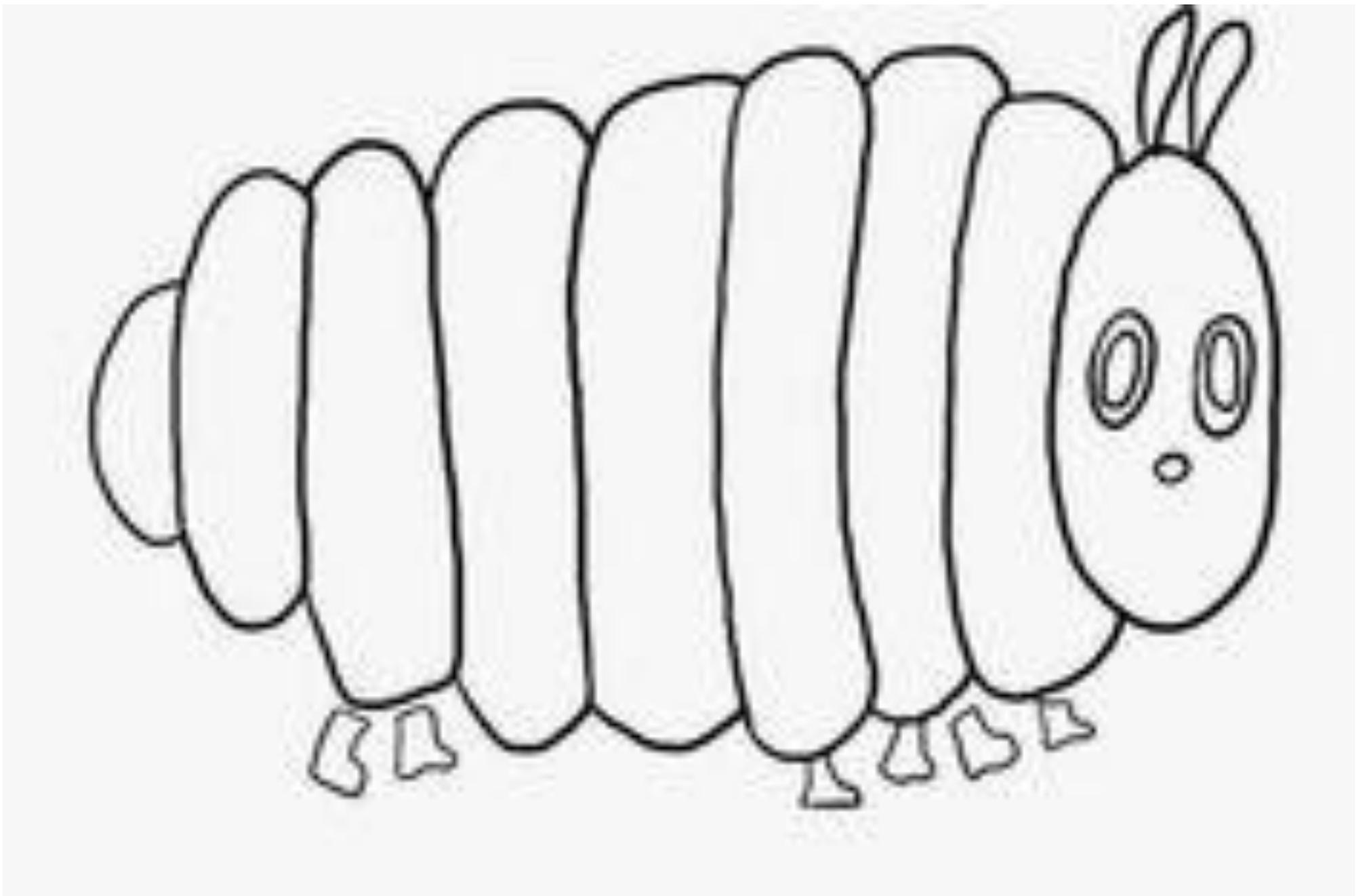


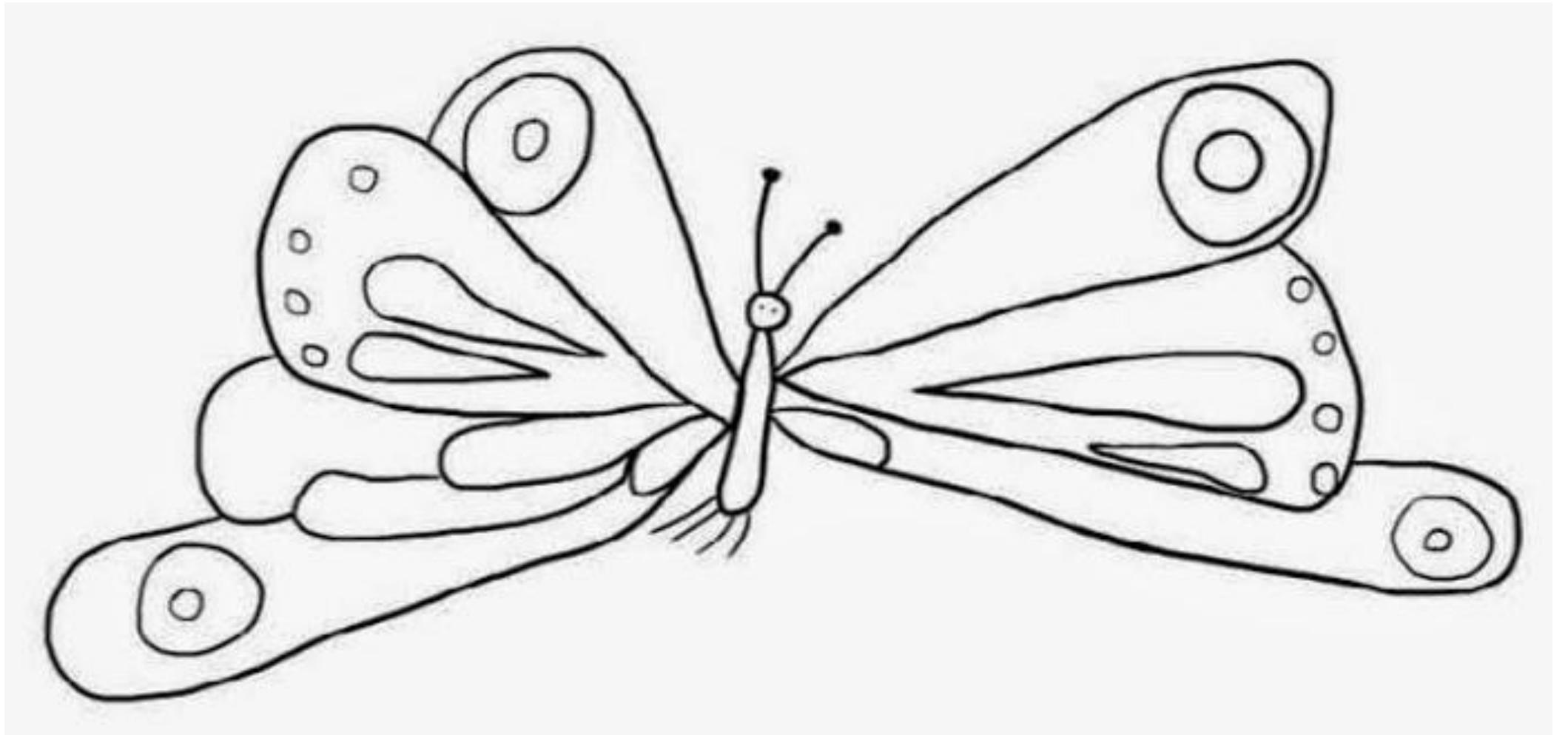






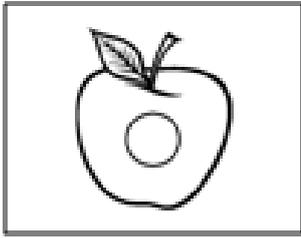




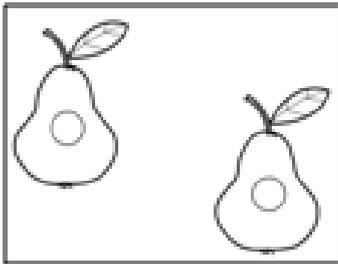


Anexo 9 – ¿Cuántas frutas hay?

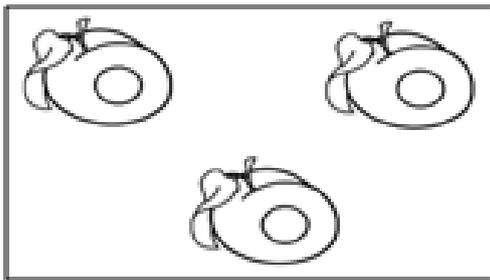
¿CUÁNTAS FRUTAS HAY?



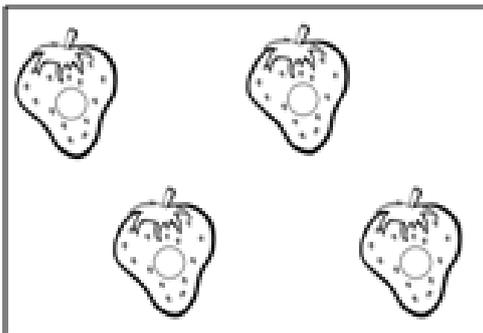
3



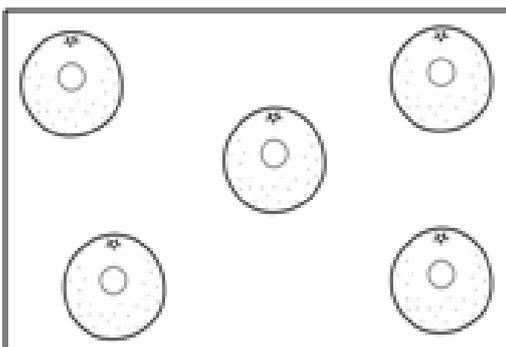
2



1



4



5

Anexo 10 – La semana de la fruta

¿CUÁNTAS FRUTAS HAY?

LUNES



1



MARTES



2



MIÉRCOLES



3



JUEVES



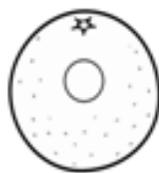
4



VIERNES



5

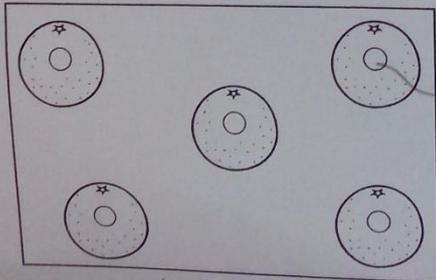
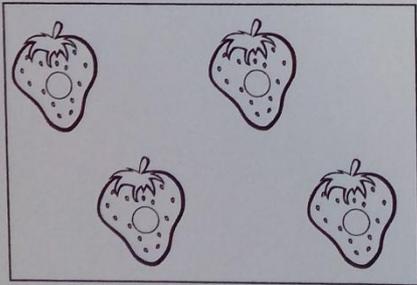
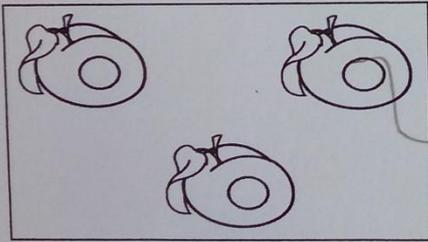
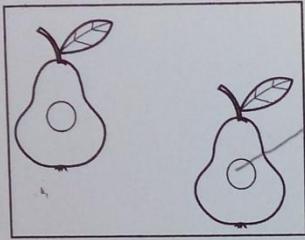
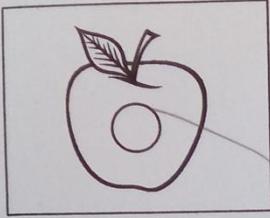


Anexo 11 – Hoja de registro *La pequeña oruga glotona*

Criterios de evaluación	C	EP	NM	Observaciones
Recitar la serie numérica ordenada hasta el diez.				
Identificar las grafías del uno al cinco.				
Comparar tamaños de diferentes objetos.				
Colocar en orden diversos objetos según su tamaño.				
Recitar los días de la semana.				
Completar seriaciones de dos o tres elementos.				
Crear seriaciones propias de dos o tres elementos.				
OBSERVACIONES GENERALES:				

Anexo 12

¿CUÁNTAS FRUTAS HAY?



3

2

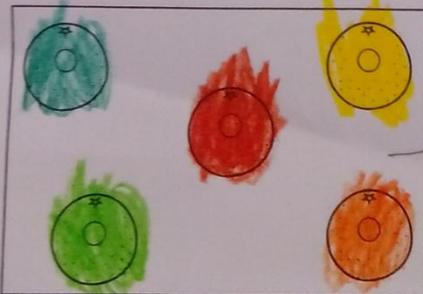
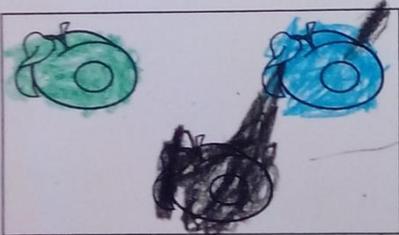
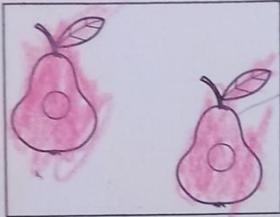
1

4

5

Anexo 13

¿CUÁNTAS FRUTAS HAY?



3

2

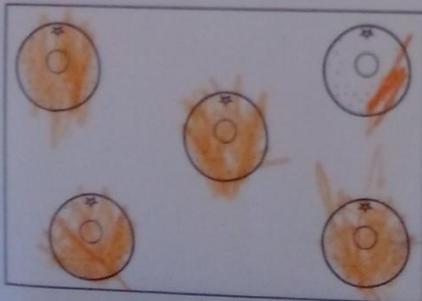
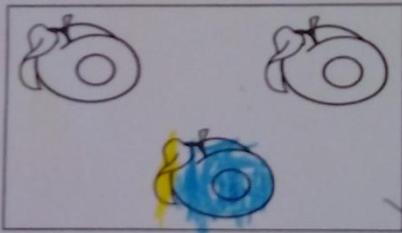
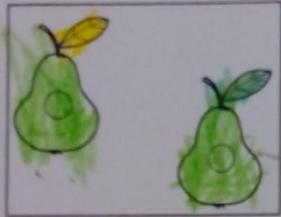
1

4

5

Anexo 14

¿CUÁNTAS FRUTAS HAY?



3

2

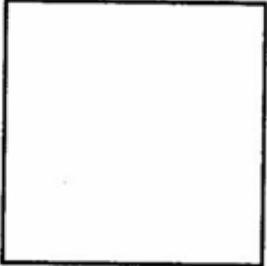
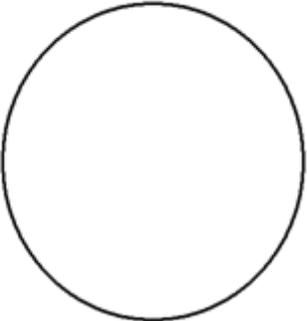
1

4

5

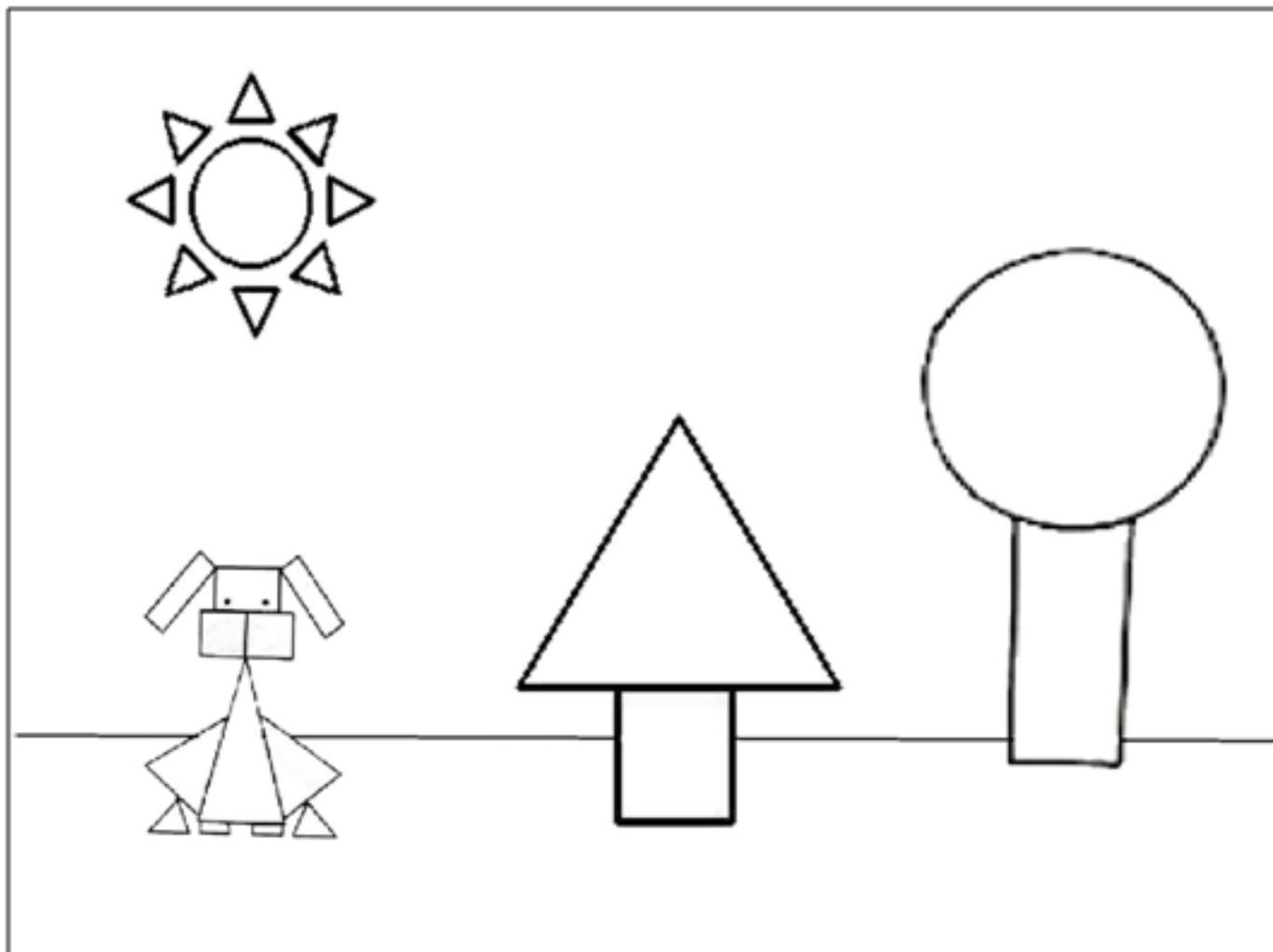
Anexo 15 – Cada forma con su color

CADA FORMA CON SU COLOR

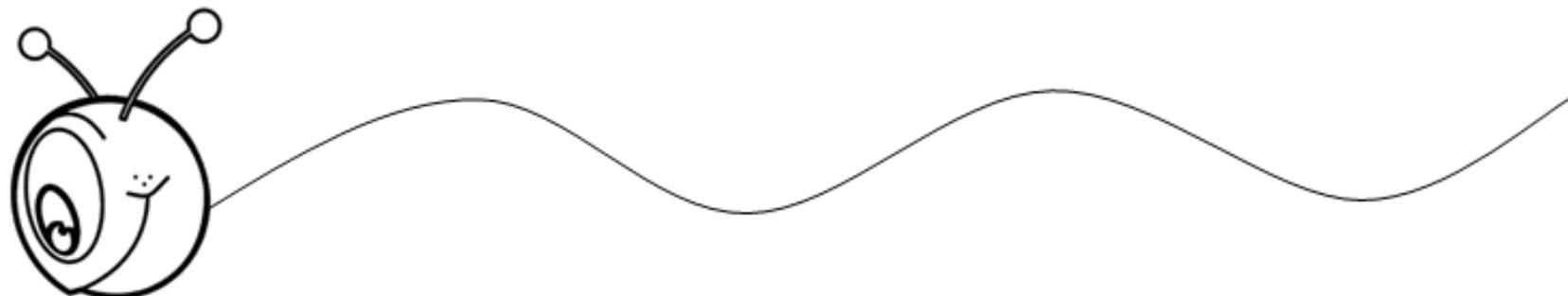
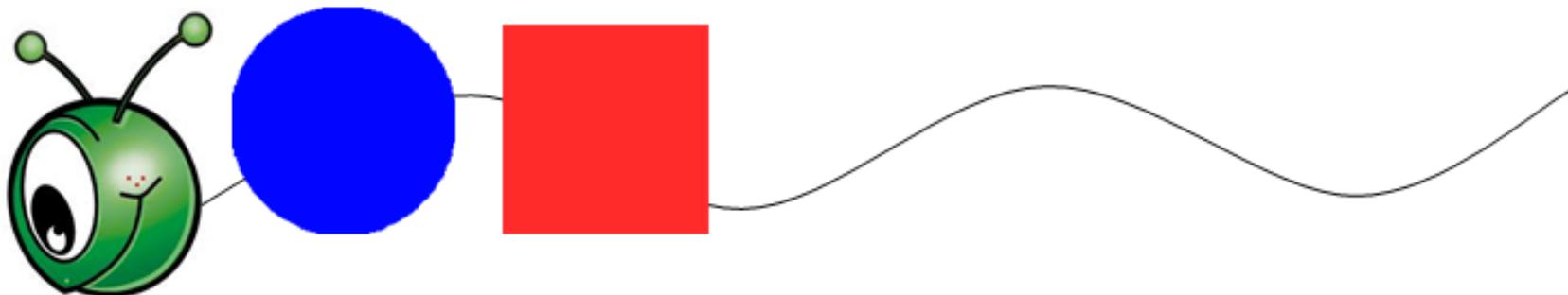
Anexo 16 – En busca del círculo y el cuadrado

EN BUSCA DEL CÍRCULO Y EL CUADRADO



Anexo 17–Gusanos de formas

GUSANOS DE FORMAS

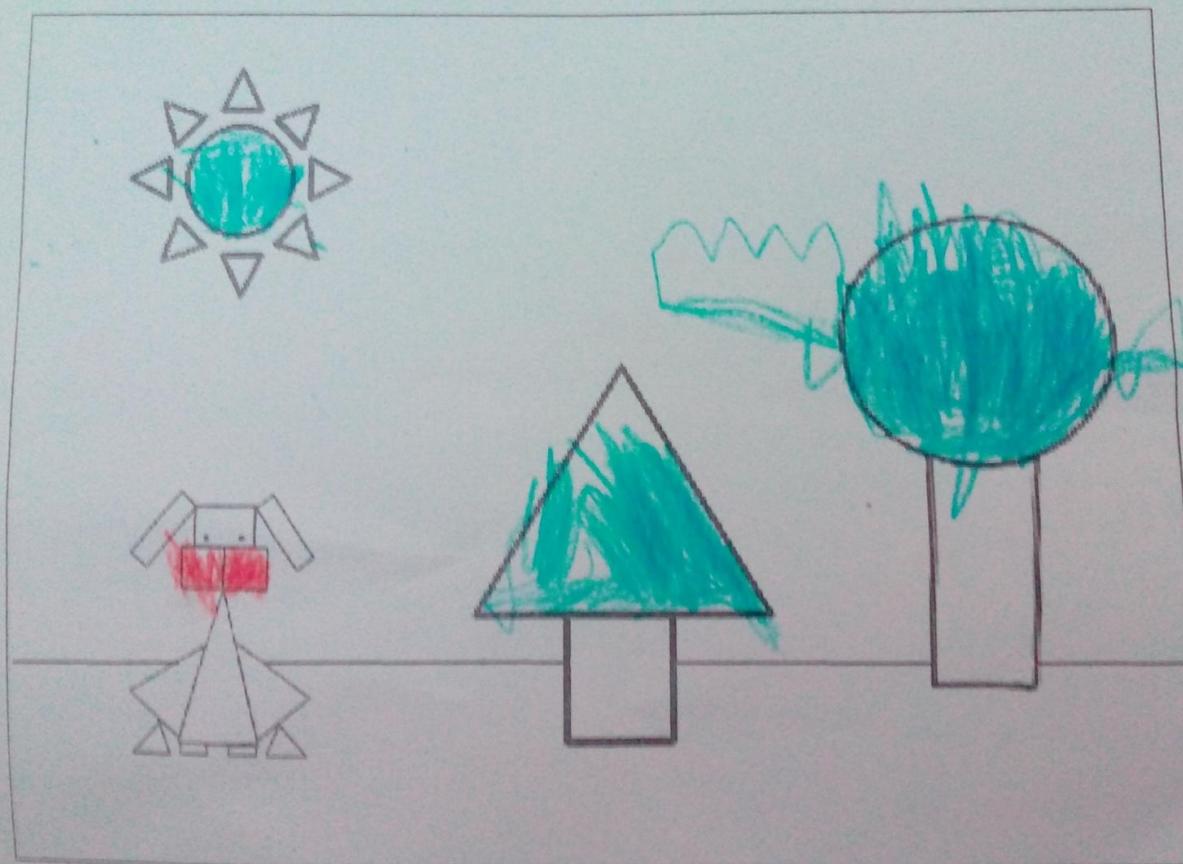


Anexo 18 – Hoja de registro *Por cuatro esquinitas de nada*

Criterios de evaluación	C	EP	NM	Observaciones
Saber identificar las formas geométricas cuadrado y círculo.				
Identificar los procesos de toma de decisiones que se aprecian en el relato.				
Mostrar soluciones diferentes al problema que se plantea en la historia.				
Reconocer los colores de las formas geométricas que aparecen en las ilustraciones.				
Nombrar las partes de las formas geométricas que aparecen en las imágenes del cuento.				
Enumerar algunas diferencias entre las formas geométricas que aparecen en el relato.				
OBSERVACIONES GENERALES:				

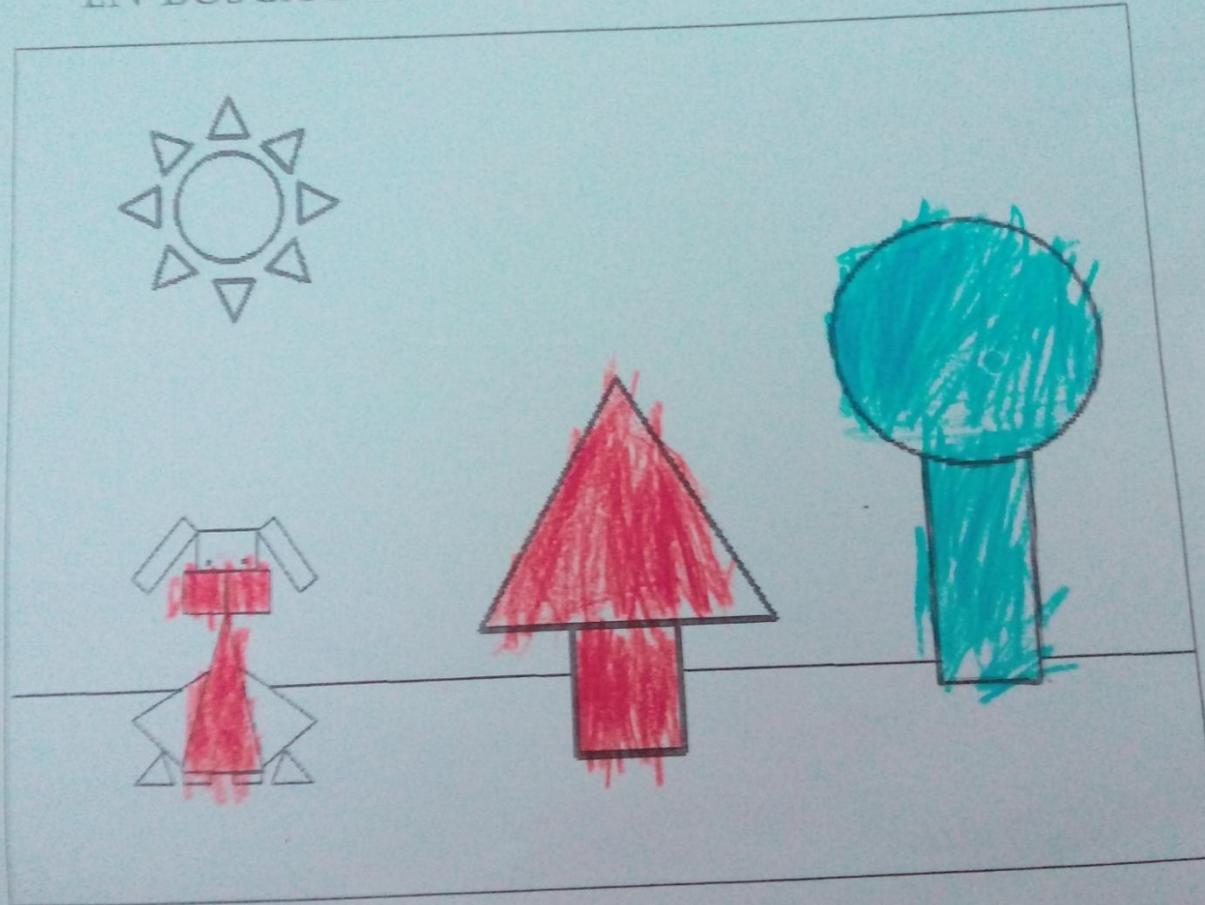
Anexo 19

EN BUSCA DEL CÍRCULO Y EL CUADRADO

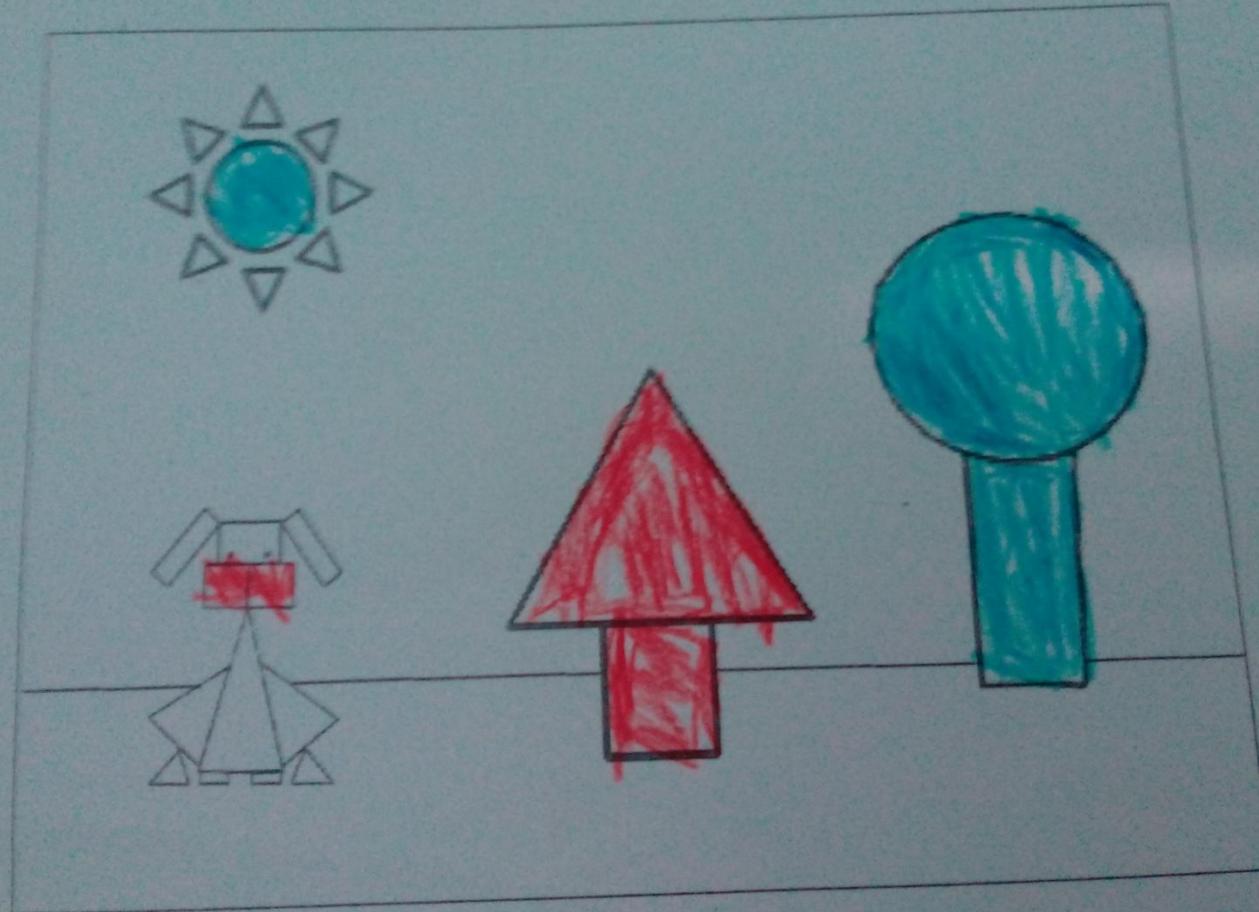


Anexo 20

EN BUSCA DEL CÍRCULO Y EL CUADRADO

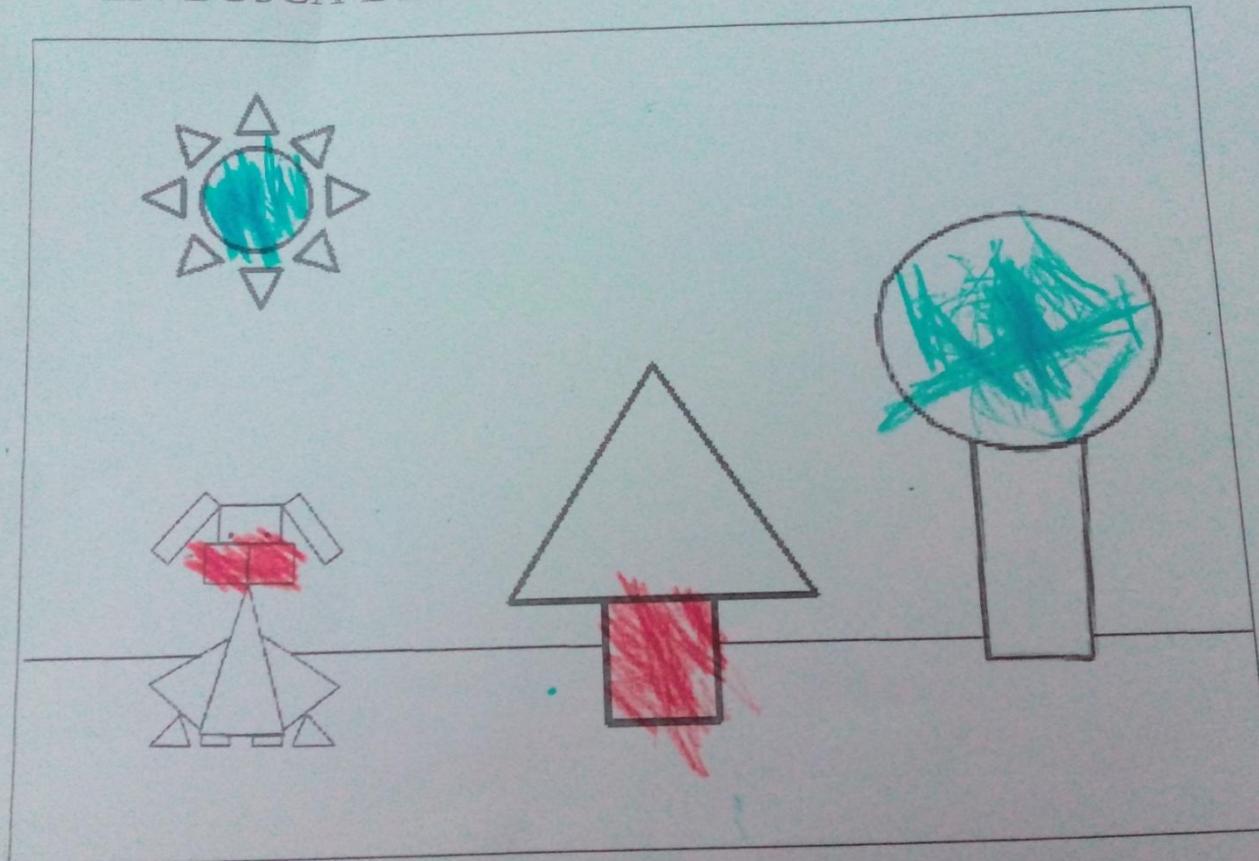


EN BUSCA DEL CÍRCULO Y EL CUADRADO

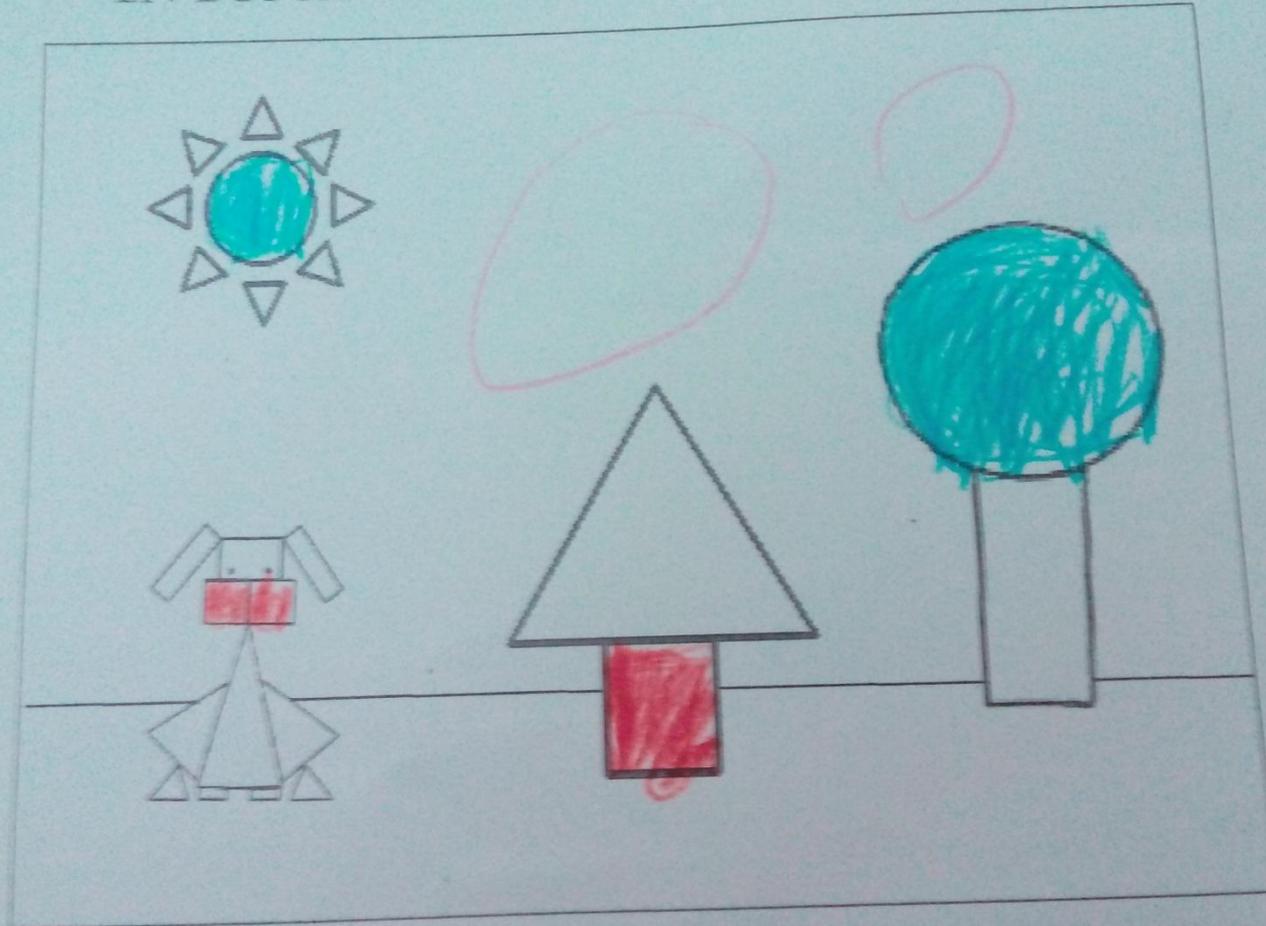


Anexo 21

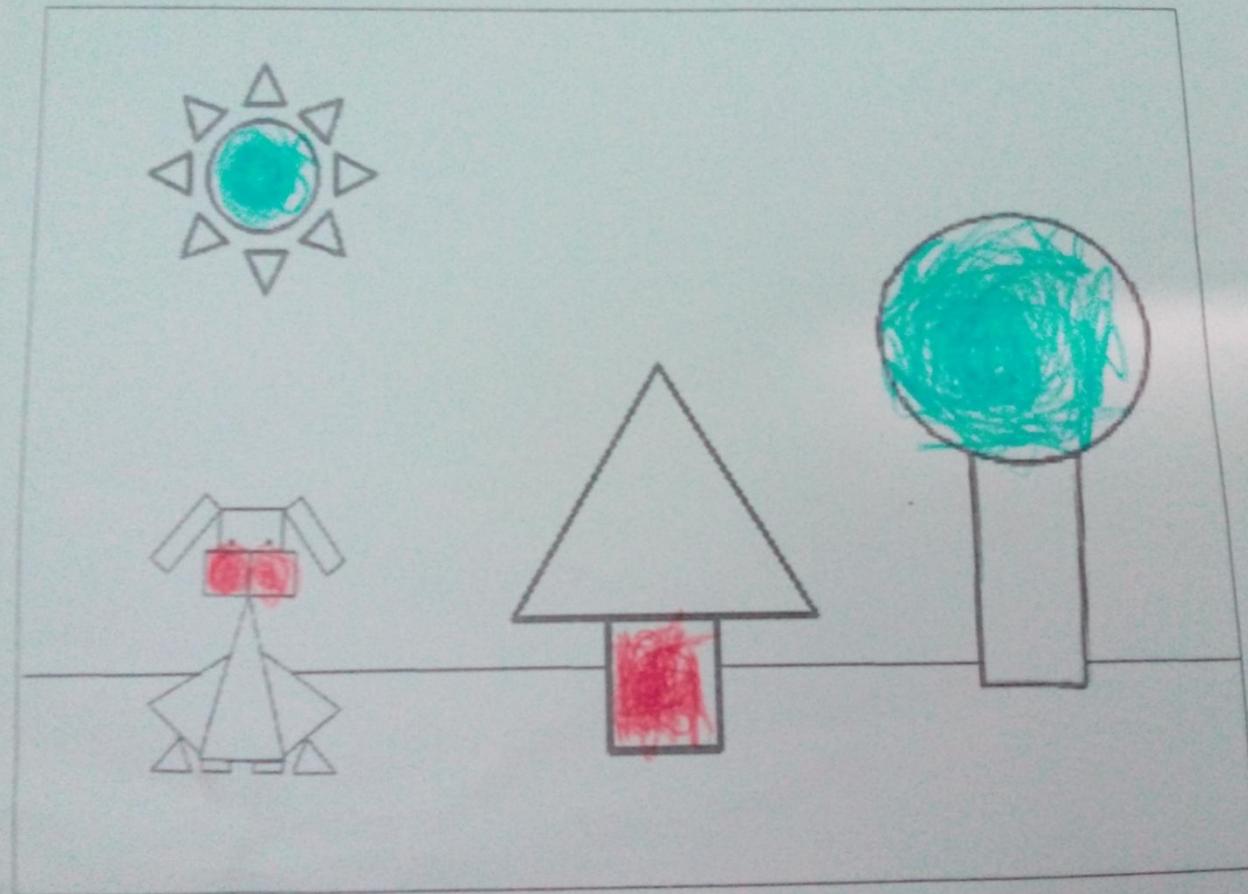
EN BUSCA DEL CÍRCULO Y EL CUADRADO



EN BUSCA DEL CÍRCULO Y EL CUADRADO



EN BUSCA DEL CÍRCULO Y EL CUADRADO



Anexo 22 – ¿Cuántas monedas hay?

¿CUÁNTAS MONEDAS HAY?



2



1



4

Anexo 23 – Hoja de registro *El flautista de Hamelín*

Criterios de evaluación	C	EP	NM	Observaciones
Identifica algunas posiciones en una fila.				
Recita la serie numérica ordenada hasta el número 10.				
Utiliza el metro y otros instrumentos para medir longitud.				
Emplea la balanza para pesar objetos.				
OBSERVACIONES GENERALES:				